

► 5 Febrero, 2015



Jornada polar en el País Vasco

Bilbao amaneció blanca y las nevadas golpearon Álava. El resultado: el caos en la AP-68

I.R. VITORIA

El País Vasco vivió ayer una jornada polar; una más de un temporal que viene del pasado fin de semana y que amenaza con quedarse unos días más reconvertido en frente siberiano. La gran noticia del día fue que, por primera vez en años, Bilbao, con una cota próxima al nivel del mar, amaneció cubierta de una fina capa de nieve que dejó bellas fotografías del Guggenheim o de otros iconos de la villa adornados de blanco. Mientras, Vitoria vivió una jornada de ventiscas y tormentas de nieve de muy alta intensidad. Desde primera hora de la mañana las nevadas se sucedieron, como atestiguaba el manto blanco sobre el parque de La Florida o la Virgen Blanca, y los más pequeños pudieron lanzar bolas de camino o de vuelta del colegio. ¿Y Gipuzkoa? Se prevé que todo su litoral amanezca hoy totalmente nevado.

La cara b de la jornada fueron las numerosas incidencias que dejó, sobre todo en lo relativo al tráfico. Los camiones, desoyendo las recomendaciones de las autoridades, circularon como cada día por la autopista Bilbao-Vitoria y acabaron por colapsar una AP-68 ya con problemas a causa de la nieve. Se llegó a cortar una de las principales arterias del País Vasco en ambos sentidos a la altura del peaje de Llodio, se suspendieron servicios regulares de transporte, ... En fin, un caos. En Bizkaia, varios vehículos pesados también se saltaron la restricción y bloquearon igualmente la AP-8. Asimismo, en la N-634, a la altura de Amorebieta-Etxano, un camión hizo la tijera y provocó afecciones al tráfico rodado. Hasta 16 puertos de montaña estuvieron cerrados.

Hubo más incidencias al margen de las carreteras. El temporal dejó a más de 5.000 familias de diversas zonas de Bizkaia como Gernika, Amorebieta, Karrantza y Murgia sin luz. También se interrumpieron las clases en diversos colegios de Bilbao y alrededores, informa Efe. En el aeropuerto de Loiu hubo retrasos y se canceló una conexión con París. También tuvieron problemas los servicios de Euskotren y los autobuses interurbanos.

En Vitoria, unas 50 personas sólo hasta mediodía tuvieron que ser atendidas en los dos hospitales de la capital vasca (Txagorritxu y Santiago) por contusiones provocadas por las caídas y resbalones. Asimismo, un autobús urbano se incidió en el centro y tuvieron que intervenir los Bomberos. En general, el servicio de Tuvisa sufrió algunos pequeños retrasos en los momentos en que más arreciaron las nevadas. En el Parlamento Vasco, por su parte, se suspendieron algunas de las reuniones, ruedas de prensa y sesiones programadas, como la comisión sobre el caso Pinosolo en la que iban a comparecer el exalcalde de Leioa Eneko Arruebarrena y la consejera Ana Oregi. Muchos parlamentarios no pudieron llegar hasta Vitoria, como la socialista Isabel Celaá, que quedó atrapada en un autobús. Otros optaron por acercarse anoche a dormir cerca del Parlamento para evitar tener problemas esta mañana y poder asistir al pleno.

Toda la información sobre el temporal está actualizada en las webs de Aemet y Euskalmet y el portal de Tráfico del Gobierno vasco.



Vista del Puente de Euskalduna, la Universidad de Deusto y Torre Iberdrola con las faldas de Artxanda muy nevadas, ayer en Bilbao. ARABA PRESS



Un niño se desliza ayer en la Plaza de la Virgen Blanca de Vitoria. EFE



Barrio de Altamira nevado en Bilbao. ARABA PRESS



Uno de los puentes del municipio vizcaíno de Gordexola, helado ayer. ARABA PRESS



Bicicletas cubiertas de nieve en Vitoria. EFE



**ELURRA, JAUN ETA JABE
GASTEIZKO KALEETAN**

Testuak: Ion SALGADO-Nagore BELASTEGI-Iraia OIARZABAL- Nerea GOTI
Argazkiak: Andoni CANELLADA | ARGAZKI PRESS

30 zentimetroko geruza txuria pilatu da Gasteizko kaleetan. Bilbotik Arabako hiriburura pasatu da ekaitzaren kolpe latzena. N-lean ere arazo ugari izan da, errepidearen gainean eroritako garabia dela-eta. Gaurtik aurrera baliteke egoera baretzen hastea, nahiz izotza nagusituko den. >2-3



EGUNeko GAIAK

EG1

TEMPORAL EN EUSKAL HERRIA

La nevada más copiosa de los últimos diez años tiñe de blanco Gasteiz

La mayor nevada de los últimos diez años obligó a suspender la operativa de carga del aeropuerto de Foronda y provocó numerosas incidencias sobre el tráfico. Algunas personas, como el parlamentario de EH Bildu Dani Maeztu,

recurrieron a los esquíes para desplazarse por las calles de Gasteiz, y los más valientes optaron por la bici. Los que no tuvieron que trabajar pudieron disfrutar de una ciudad tenida de blanco, cubierta por un manto de 30 centímetros.

Iñaki SALGADO | GASTEIZ

«Hacía diez años que no caía una nevada así, hemos registrado espesores de 30 centímetros». Las palabras del concejal de Seguridad Ciudadana de Gasteiz, Alfredo Iturriaga, resumen la situación que se vivió ayer en las calles de la capital alavesa, donde se sucedieron los atascos y las caídas. Así, no es de extrañar que Dani Maeztu echase mano de los esquíes para llegar al Parlamento. «Algunos dirían que es 'frikí', pero era lo mejor para moverse por la ciudad», explicó el parlamentario de EH Bildu, que decidió aparcar el coche tras ver como derrapaba un vehículo en la primera rotonda de Portal de Gamarra.

En declaraciones a GARA, relató los pormenores de una larga travesía no exenta de incidencias. «He cogido los esquíes, pero no me he dado cuenta de que las fijaciones no estaban preparadas para estas botas, y he tenido que ir a un taller a pedir un destornillador», bromeó tras re-

conocer que la recta que une la Avenida del Zadorra con Zaragoza es «más larga de lo que parece cuando vas en coche. Pensaba que no llegaba». Al menos, el centro de la ciudad «estaba perfecto» para ir con esquíes, ya que, a diferencia del miércoles, ayer las maquinas no pudieron impedir que la nieve tapara aceras y carreteras.

Bastaba con ver la plaza de la Virgen Blanca para comprobar la magnitud de la tormenta. «Esperaba que Vitoria estuviese más limpia. No se si es porque ha caído demasiada nieve, o porque ha habido un poco de descontrol», manifestó Pedro, un vendedor de cupones que ayer recordaba las copiosas nevadas de antaño. «Este es el invierno de Vitoria, y lo cierto es que llevamos unos años bastante benévolos. Ahora toca volver a la realidad», remarcó.

Mientras Pedro atendía a sus clientes en la parte baja de la plaza, Jaison se esforzaba por retirar la nieve de la entrada de El Mentirón. «Es un poco duro

porque no para de nevar pero hay que tenerlo todo limpio», afirmó este joven camarero. Cerca, en la plaza General Loma, Iñigo también se afanaba por mantener limpia la acera. «Estamos adecentando un poco la calle, quitando la nieve para que la gente no se resbale y pueda entrar», señaló tras advertir de que el frío no desaparecerá hasta la próxima semana.

Una buena noticia para estudiantes y jubilados, que se echaron a las calles de Gasteiz para disfrutar de un paisaje idílico. Una blanca postal retratada por forasteros y locales. «Se agradece ver la ciudad así y espero que aguante un par de días, porque hacía años que no nevaba tanto», destacó un joven gasteiztarrá que disfrutaba de un café en compañía de su perro. Asimismo, en el parque de La Florida, Maitane fotografiaba los efectos de la nevada. «La ciudad está preciosa, y la capa de nieve es impresionante. A ver si aguanta hasta el fin de semana para ir por ahí», subrayó.

Al igual que Maitane, José Muriel espera que la nieve no se deshaga con rapidez. «Está bonito, y prefiero que se mantenga un par de días o más», añadió este anciano, que no mostró miedo a los resbalones. A este respecto, cabe señalar que, al igual que ocurrió el miércoles, cuando los servicios de emergencia atendieron a 70 personas, ayer decenas de vecinos y vecinas visitaron las urgencias de Txagorritxu y Santiago por fracturas y contusiones.

Más allá de la vías

Los efectos de la nevada eran más visibles en la periferia y en algunas zonas del sur de Gasteiz. En el campus universitario, la nieve complicaba la movilidad y ponía en apuros a los valientes que se atrevían a ir en bici a clase. «He intentado venir en bici, pero me he tenido que bajar por culpa de la nieve», lamentó Maite, una joven estudiante que ayer echó de menos a los operarios de limpieza.

Adrián, estudiante de ingeniería

A la izquierda, imagen del campus universitario de Gasteiz. En el centro, Dani Maeztu a su llegada al Parlamento. A la derecha, una de las máquinas que ayer trataron de mantener transitables las calles de la capital alavesa.
J. RUIZ- R. BOGAJO | ARGAZKI PRESS





Viento por la noche y poca precipitación dan un respiro en Aiaraldea

En Aiaraldea, pequeñas apariciones de sol durante la mañana entre chaparrones débiles cambiaron completamente la situación vivida el miércoles. Pese a que las previsiones pintaban crudo y tuvieron a los residentes expectantes, pendientes de la información y del whatsapp, en una comarca en la que el alumnado de muchos pueblos depende totalmente

del transporte escolar, el temporal amainó de forma considerable. Las fuertes rachas de viento registradas durante la noche y los chaparrones, a veces de granizo, en forma de aguacero o de pequeños copos no ocasionaron problemas importantes, más allá de algún caso puntual. Con lo cual, con el paso de las horas se fueron abriendo manchas en el

blanco manto que todo lo había cubierto 24 horas antes.

«Ayer –por el miércoles– en poco tiempo nevó mucho y las máquinas estaban preparadas, pero no daban abasto, quitaban y se volvía a cubrir», explicaban en Aíara, donde siguen de cerca la evolución de un temporal del que temen el hielo y que la nieve vuelva con fuerza el lunes. N.G.

ría, también expresó sus quejas. «Soy de San Martín, y a la mañana era muy complicado llegar hasta aquí», criticó.

Las complicaciones también afectaron a las personas residentes fuera de Gasteiz. Tatiana, por ejemplo, tuvo que coger una hora antes el autobús que conecta Bergara con la capital alavesa. «El camino hasta Vitoria estaba bien, lo que más le ha costado ha sido recorrer la ciudad», relató ante la atenta mirada de Lorea, una ermuarra que no sabe si volverá a casa este fin de semana.

Ante la posibilidad de que el tiempo empeore –Euskalmet anuncia un descenso en las temperaturas–, muchos estudiantes decidieron abandonar ayer la capital alavesa. «Somos de Donostia y vamos a coger un tren», señalaron Eva y Blanca, mientras intentaban deslizar sus maletas por la nieve. Un elemento al que no están acostumbradas. «Lleva nevando desde el domingo. Todos los días nieva, pero cada día me sigue asombrando. Es como si estuviese en la montaña», indicó Eva.

Al anochecer nevaba copiosamente en Iruña, donde el desplome de las temperaturas unido a las fuertes rachas de viento acrecentaron la sensación térmica de frío.



La nieve también afectó a otras zonas de Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra. En la imagen, un caserío de Durangaldea. Marisol RAMIREZ | ARGAZKI PRESS

Un manto sobre el interior de Gipuzkoa mientras la costa espera mirando al cielo

La ola de frío que entró por el oeste de Euskal Herria y que dejó nevadas repartidas en diferentes puntos avanzó ayer hacia el este, por lo que más localidades guipuzcoanas se tiñeron de blanco. En las que ya había nevado los días anteriores se acumuló una capa considerable haciendo las delicias de los más pequeños que se lanzaron sobre plásticos por las pendientes.

En localidades como Zumarraga y Urretxu la nieve blanqueó las calles con precipitaciones que apenas cesaron desde la tarde del martes. Ambos ayuntamientos trabajaban en las labores de prevención y mantenimiento limpiando las calles y echando sal para evitar accidentes. Por la mañana, la nieve impidió que los autobuses escolares accedieran a la ikastola, por lo que los más pequeños tuvieron que acceder a pie acompañados por profesorado y monitores.

En la vecina Legazpi, el miércoles por la noche la nieve acumulada sobre el hielo causaba problemas a los vehículos de mayor envergadura como los camiones de basura que intentaban realizar su trabajo. Ayer

por la mañana el autobús local que acerca a la gente de los barrios al centro ofreció su servicio aunque llevaba algunos minutos de retraso y no era capaz de llegar hasta Brinkola. Durante todo el día se alternaron los chubascos de nieve y los claros, por lo que se llegaron a alcanzar unos 15 centímetros de espesor en las zonas donde la nieve estaba virgen. La gente prefirió no coger el coche en la medida de lo posible y dejar los quehaceres que lo requerían para otro momento. Ataviados con botas de monte, eran más de los habituales los vecinos que eligieron el tren como medio de transporte.

El Ayuntamiento legazpiarra advirtió de que debido al temporal hoy no se celebraría el habitual mercado de los viernes en la plaza. De hecho, esta se encuentra totalmente cubierta de nieve. Asimismo, aunque los trabajadores municipales estuvieron echando sal en la carretera y las aceras desde primera hora de la mañana, dejaron varios sacos en diferentes puntos del pueblo para que los vecinos hicieran uso de ella en caso necesario.

El puerto de Urdaneta, aunque nevado,

se encontraba en mejores condiciones que el día anterior, ya que el hielo formado daba paso a una espesa capa de nieve que permitía atravesarlo prácticamente con normalidad, sobre todo a quienes llevaban ruedas para nieve. Los quitanieves trabajaron más intensamente que los pasados días por lo que el acceso a Debagoiena desde Urdaneta era más fácil y seguro. Los prados de Oñati también amanecieron blancos y las carreteras se cubrían de vez en cuando, pero los bomberos se afanaban por limpialas. La nieve de Arrasate era ligera y se agüó en seguida y esto deslució la estampa blanca habitual de estos días.

Si nos vamos a la costa guipuzcoana, en las calles de Donostia se intuían muchas ganas de ver nieve pero apenas cayeron algunos pequeños copos por la mañana y el resto de precipitaciones, aunque ligeras, fueron en forma de granizo y lluvia. A pesar de que se imponía la normalidad, la Mesa de Crisis reunida a mediodía decidió volver a esparcir sal por la noche en determinados puntos de la ciudad costera. Nagore BELASTEGI





Gizartea



Dos mujeres se tapan con un paraguas mientras caminan por el manto de nieve que cubrió toda la comarca de Urola Garaia.

127 KILÓMETROS EN 100 MINUTOS

La nieve no llegó a la costa ni cuajó en la mayor parte del territorio, pero tiñó de blanco Debagoien y Urola Garaia. El trasiego de quitanieves evitó problemas

▲ Mikel Mujika
■ Javi Colmenero

DONOSTIA — 12.32 horas: Tolosa, en el corazón de Gipuzkoa. La nieve no acude a su cita. Ni rastro en la carretera. Las precipitaciones ocasiona-

les que han caído durante la noche y a primera hora de la mañana no han dejado huella. La alerta naranja por temporal no termina de cuajar en la mayor parte del territorio. Nos vamos en busca de la nieve remontando la N-I en dirección a

Vitoria. 12.40 horas, Beasain: limpio. Apenas unas manchas blancas a los lados de la vía. La radio anuncia que la nieve no ha fallado a su cita con Etxegarate (648 metros) y optamos por adentrarnos en Urola Garaia, por la N-632. Aguanieve en Ormaiztegi... y por fin nieve a partir de Ezkio-Itsaso. Zumarraga, Urretxu y Legazpi lucen un manto blanco.

Seguimos hacia el Alto de Deskarga y nada más pasar el túnel de Argixao (GI-632), las quitanieves y los empleados de limpieza de carreteras adquieren un protagonismo notable. Son las 12.53 cuando iniciamos la subida a Deskarga y la tem-

peratura ha bajado a cero grados. Nieva un poco. Personal de mantenimiento de carreteras supervisa el estado de la vía mientras las máquinas suben y bajan limpiando la carretera. El trasiego es enorme.

Antzuola: 12.59 horas: la carretera comienza a despejarse. Hay poca circulación pero los camiones la entorpecen y la hacen lenta. Algo habitual en este tramo en obras que no termina de culminarse.

A 20 POR HORA POR LA AUTOPISTA La nieve se acumula en los bordes de la carretera y a punto de llegar a Bergara, con un grado de temperatura, comienza a nevar levemente. Tomamos rumbo a Arrasate, en dirección a tierras alavesas, donde más nieve está cayendo, según las informaciones que llegan.

Son las 13.08 horas. En pocos metros, el estado de la carretera empeora. ¡Precaución! Hay que aminar mucho la velocidad. Nos dirigimos hacia la AP-1 y en el carril de incorporación las cosas pintan de otro color: el blanco. La autopista está

cubierta y solo dos roderas en el carril derecho alumbran el camino.

Las quitanieves, numerosas en Deskarga (492 metros), no aparecen por el momento. La AP-1 en dirección a Arrasate está casi vacía. La falta de circulación permite a la nieve borrar el carril izquierdo. La circulación es lenta. Circulamos a menos de 30 km/h. Cero grados de temperatura y nieva levemente.

Arrasate está blanco. Nos dirigimos hacia Bergara; esta vez por carretera antigua. Nieva apelmazada en toda la calzada pero el considerable trasiego de vehículos mantiene la vía transitable pese a las precipitaciones, de poca consideración. Muchos trabajadores se dirigen del trabajo a casa para comer.

A medida que nos aproximamos a la rotonda de San Prudentio, donde se puede tomar la GI-2630 en dirección a Oñati el tráfico se ralentiza. Bajamos a 20 km/h y varios vehículos activan los cuatro intermitentes. Nada serio: prudencia. Seguimos en dirección Bergara y aumentamos la velocidad.



Noticias de Gipuzkoa — Viernes, 6 de febrero de 2015

GIZARTEA 7

TEMPORAL DE FRÍO Y NIEVE ➔



Urola Garaia amaneció blanca y propició varias escenas de recreo entre los pequeños.



Zumarraga acumuló varios centímetros de nieve.

En Bergara la nieve ya tiene mucha menos presencia. La calzada está en buen estado y el tráfico es fluido en ambos sentidos. Medio grado de temperatura y normalidad pese a que los espesores se dejan notar en la villa mahonera.

Seguimos en dirección a Eibar: Osintxu, Maltzaga... Aguanieve llegando a Soraluze. Precipitación intensa, con viento que golpe fuerte el parabrisas. La carretera sigue completamente despegada. Circulamos a 75 km/h. El tráfico es fluido.

GIPUZKOA EN DOS COLORES En el alto de Soraluze, a las 13.34 horas hace dos grados centígrados y el trabajo de los quitanieves se nota algo menos allí. Aprovechamos las ronderas de los coches para circular con más segu-

ridad: 60 km/h. A la entrada de Eibar la nieve parece cobrar más presencia, aunque no nieva. La circulación es fluida, pero no hay mucho tráfico. Tomamos la AP-8 en dirección a Donostia, donde los carteles luminosos piden precaución por nieve y granizo a los conductores. Aún conduciémos con tensión.... A los pocos kilómetros, llegando a Elgoibar, la situación ha cambiado y la nieve ha desaparecido por completo de la carretera. Los cuatro carriles están limpios y la circulación es normal. El blanco

ha dejado paso al gris. No se ve nieve. Son las 13.42 y seguimos sin precipitaciones. Tres grados de temperatura. En Deba la nieve ha desaparecido del mapa; sube el mercurio (4°C) y a la altura de Zumaia el termómetro llega a tocar los cinco grados. En Zarautz la situación es de normalidad y la nieve parece cosa de otro mundo. Llevamos ya unos kilómetros circulando a 120 km/h.

Donostia, donde hace algo más de frío, marca el fin del trayecto. Sin rastro de nieve en una Gipuzkoa de dos caras ayer. Blanco en un extremo y gris en el otro. 127 kilómetros de recorrido en 100 minutos: A 20 por hora en Debagoiena y a 120 en Urola Kosta y Donostialdea. 76 km/h. de media. Dos mundos en hora y media. ●

Las quitanieves y los empleados de limpieza adquirieron gran protagonismo en dirección al Alto de Deskarga



La AP-1 fue una de las vías que más dificultades presentó para los conductores en Debagoiena.



Las quitanieves mantuvieron limpia la subida a Deskarga todo el día.



Varios niños juegan en un parque de Legazpi, ayer.



8 GIZARTEA

Noticias de Gipuzkoa — Viernes, 6 de febrero de 2015

TEMPORAL DE FRÍO Y NIEVE

El hielo se convierte a partir de ahora en el mayor peligro

El día más frío del temporal llega hoy con nieve prevista a cualquier cota

▲ Alicia Zulueta

DONOSTIA — La alerta naranja por nieve, que lleva varios días afectando a Gipuzkoa, llega hoy a su fin, aunque dará paso a un aviso amarillo por heladas que perdurarán durante todo el fin de semana.

Hoy se repetirá la misma tónica, en una jornada en la que podrá nevar incluso al nivel del mar y, sobre todo, en el oeste del País Vasco.

Para el fin de semana las cosas cambian y se espera "muy poca nieve" aunque temperaturas muy frías. Las

heladas en las carreteras se convertirán en el principal problema.

La meteoróloga de Euskalmet Onintza Salazar explicó ayer que el día más frío de este temporal invernal en el interior de Euskadi será hoy, con temperaturas bajo cero en el territorio.

SIN NIEVE EN LA COSTA A pesar de los pronósticos de nieve para Gipuzkoa anunciados en los últimos días, esta no terminó de llegar ayer a la costa, aunque sí afectó a otros puntos del interior. Fue en Eskoriatza, Aretxabaleta, Leintz

Gatzaga y Elgeta donde la nieve cayó con más fuerza, provocando contratiempos.

La red viaria principal estuvo completamente abierta, excepto doce puertos de carreteras secundarias, que permanecieron cerrados, y otros ocho que requirieron el uso de cadenas.

En Gipuzkoa fueron los puertos de Kanpazar, Gatzaga y Arlaban los que se mantuvieron cortados. Por otro lado, las clases de Mondragon Universitaria en Arrasate, Aretxabaleta, Ekiotza y Oñati se suspendieron una vez más.

Asimismo, el club de fútbol de Eibar aplazó el entrenamiento previsto para ayer por la mañana en el campo de Atxabalbe (Arrasate) y el cementerio de la localidad armera fue cerrado al público. Así se mantendrá hasta el domingo "por motivos de seguridad de los visitantes", según comunicó el Consistorio.

En Donostia, la nieve hizo su aparición de forma intermitente a lo largo del día, aunque sin llegar a cuajar. No obstante, la mesa de crisis, que permanece activa, volvió a decidir esparcir sal por la noche en

puntos determinados de la ciudad para evitar complicaciones.

TORMENTAS DE GRANIZO Para hoy se esperan cielos cubiertos con precipitaciones, que serán de nieve a cualquier cota, tormentas de granizo y heladas generalizadas en el interior. La cota de nieve, que se sitúa hoy entre los 0 y los 100 metros, ascenderá mañana hasta los 200 metros por la mañana y los 400 metros por la tarde.

El Gobierno Vasco advirtió ayer de que la situación puede ser muy peligrosa y recomendó a conductores y peatones evitar los desplazamientos. En tal caso, es aconsejable tener listas las cadenas y los neumáticos de invierno.

Para el domingo, la Agencia Vasca de Meteorología anuncia cielos nubosos, con posibles precipitaciones débiles. La cota subirá hasta situarse entre los 300 y 600 metros y las temperaturas experimentarán un ligero ascenso, aunque seguirán las heladas. ●

rurales vizcainas situadas en el Duranguesado, Ermua, Orozko y Karrantza, mientras que en Araba permanecieron cerradas dos escuelas en Murgia y Zigoitia.

Los tranvías y los autobuses urbanos circularon con algunos retrasos y se produjeron accidentes de chapa por colisiones, a pesar de la sal esparcida por toda la ciudad, donde ayer se vio incluso a varias personas esquiando por la ciudad, entre ellas al parlamentario de EH Bildu Dani Maeztu, que acudió con sus esquís al Pleno de la Cámara vasca.

Bizkaia por contra recupera gradualmente la normalidad. Ayer funcionaron todas las líneas de Bilbobus que prestan servicio a las zonas altas y a los barrios situados en pendiente, los más perjudicados por la gran nevada del miércoles, la mayor desde hace 30 años en Bilbao, según Euskalmet. También el aeropuerto de Loiu funcionó sin retrasos ni cancelaciones, pese a que el día anterior hubo que anular doce operaciones entre llegadas y salidas, la mayoría de Air France a París.

Tanto en Bilbao como en Vitoria están activadas las mesas de crisis y poco a poco se fueron solucionando los problemas del corte de luz que sufrieron 5.000 vecinos de Getnikia, Karrantza, Iurre, Amorebieta y Mungia, donde ayer solo unos doscientos abonados de Iberdrola seguían sin luz, según informaron fuentes de la eléctrica vasca.

Según las últimas previsiones meteorológicas seguirá nevando hasta mañana en cualquier cota, pero sobre todo al oeste de Euskadi. Las dificultades en las carreteras han obligado a suspender las clases en una decena de colegios de zonas



El temporal dejó una nevada de más de 15 centímetros en las calles de Vitoria. Foto: Efe

Araba combate otra intensa nevada y Bizkaia va recuperando la normalidad

Cientos de operarios quitaron nieve en Vitoria, mientras que los autobuses de Bilbao funcionaron sin problemas

DONOSTIA — Araba combatió ayer otra intensa nevada, la quinta desde el pasado sábado, lo que complicó sobremanera los desplazamientos en todo el territorio, mientras

que Bizkaia recuperaba poco a poco la normalidad, aunque aún quedaban unas doscientas familias sin luz.

Gipuzkoa fue la menos afectada, ya que solo nevó en localidades del interior y en las carreteras se circuló con normalidad, excepto en la N-I, cortada en ambos sentidos a la altura de Irura por la caída del brazo de una grúa a la calzada. En Araba, sin embargo, permanecían cerrados ocho puertos de la red

secundaria (Aiurdin, Altube, Bermeño, Herrera, Kurtzeta, Opakua, Orduña y Zaldiaran). A ellos se sumaron otros tres en Bizkaia (Astorkigana, Bikosgana y Larreinetako). Además fue necesario el uso de cadenas en muchos altos.

No obstante, la red principal de carreteras estuvo abierta y se permitió circular a los camiones, aunque los mayores problemas se registraron en Araba, donde desde

la mañana más de un centenar de máquinas quitanieves combatieron la nieve, que acumuló hasta medio metro de espesor en muchos puntos.

Además, según las previsiones meteorológicas seguirá nevando hasta mañana en cualquier cota, pero sobre todo al oeste de Euskadi. Las dificultades en las carreteras han obligado a suspender las clases en una decena de colegios de zonas



Una bombera, una ertzaina y una enfermera fueron galardonadas por sus servicios. Foto: Oskar Martínez

"LA MUJER SE CRECE EN SITUACIONES EXTREMAS"

- El Departamento de Seguridad rinde homenaje al papel de la mujer profesional de las emergencias
- El número de atenciones de SOS Deiak se mantuvo durante 2014

Rubén Olveira Araujo

BILBAO – Noventa segundos. Ese es el tiempo que tiene el Centro de Coordinación de Emergencias SOS Deiak para averiguar qué ha pasado, analizar lo sucedido y remitirlo a los servicios pertinentes que se encargarán de la gestión del incidente. Policía, ambulancias, bomberos... “La clave es trabajar conjuntamente para que cada llamada tenga una respuesta ágil y ajustada a la demanda”, recalcó Estefanía Beltrán de Heredia, consejera de Seguridad, durante una rueda de prensa celebrada con motivo del Día Europeo del Teléfono 112. En esta ocasión

las protagonistas fueron las mujeres que han contribuido con su trabajo a mejorar los servicios de emergencia, homenaje que se personalizó en Pilar García, Miren Izquierdo y Mar Martínez.

Pilar García es bombera de la Diputación Foral de Gipuzkoa desde 2013. En su caso, admite, escogió esta profesión por “envidio”: “Mi marido es bombero y siempre me contaba sus historias y experiencias del trabajo”. Así pues, se preparó para las pruebas y logró entrar de interina en el cuerpo. Sin embargo, Pilar es una excepción. En la Diputación Foral de Gipuzkoa hay un total de 220 bombe-

ros operativos, pero solo dos son mujeres. “Y esos porcentajes se mantienen en el resto de las provincias”, asegura Pilar. Ello se debe, explica, a que las pruebas están preparadas desde el punto de vista de los hombres y para los hombres. “Habría que hacerlas más igualitarias”, opina. La razón: “Los hombres y mujeres somos máquinas diferentes y podemos aportar cosas diferentes”. Como ejemplo Pilar menciona a la protagonista de la película *Lo imposible*, basada en hechos reales. “La mujer en situaciones extremas se crece mucho”.

Por otro lado, Miren Izquierdo es ertzaina, precisamente la primera mujer responsable de sala del Centro de Coordinación de Emergencias SOS Deiak. Tras 31 años al pie del cañón, admite que ya es un poco “dinosaurio en la casa”. “Pero me sigue gustando tanto como al principio”. Para ella, 2014 no ha sido un año muy diferente a los demás. “Cada vez tenemos más trabajo, pero eso es porque llegamos a más gente”.

Otra veterana, en este caso del servicio sanitario, es Mar Martínez, quien

PAÍS: España

PÁGINAS: 16-17

TARIFA: 5603 €

ÁREA: 948 CM² - 90%

FRECUENCIA: Diario

O.J.D.: 14598

E.G.M.: 87000

SECCIÓN: GIZARTEA

**LOS DATOS**

● **Más de un millón.** Pese a que SOS Deiak recibió más de un millón de llamadas en 2014, Seguridad explica que fueron menos que en años anteriores. ● **Se mantiene.** El número de intervenciones de los servicios de emergencia se mantiene, sumando un total de 177.000, o lo que es lo mismo, 480 al día.

POR TERRITORIOS**PEDRO ANITUA "LOS ACCIDENTES VAN ACORDE CON LA CANTIDAD DE POBLACIÓN"**

Bizkaia reúne la mayor parte de los incidentes, alcanzando el 49% de los acontecidos en la CAV. Los restantes se reparten entre Gipuzkoa, con 35%, y Áraba, con un 16%.

desde 1997 es enfermera al servicio de Emergencias-Osakidetza. "Lo fundamental es ponerse en el lugar del paciente", explica. Por ello, siempre intenta ofrecer un trato lo más personalizado posible. "Después de todo, nuestra misión no es otra que intentar que la gente llegue sana y salva a sus casas".

EL BALANCE Aprovechando tan señalada jornada, el Departamento de Seguridad presentó el balance de los incidentes gestionados en la CAV durante 2014. "El número de intervenciones es prácticamente el mismo que en años anteriores", resumió Pedro Anitua, director de Atención de Emergencia y Meteorología.

Las gestiones incidentales sumaron un total de 177.000, o lo que es lo mismo, alrededor 480 atenciones por policías, médicos o bomberos al día; las coordinaciones de rescate in situ 2.242; y las ocasiones en las que se activaron planes de emergencia fueron 3 en total, precisamente durante los fuertes temporales marítimos costeros que azotaron Bermeo, Zarautz y Donostia.

"Lo que sí que ha descendido es el número de llamadas", informó Anitua. Ello se debe, en su opinión, a un mejor conocimiento de la sociedad de la verdadera función de SOS Deiak: "Es solo para emergencias".

Tras casi 17 años de historia, SOS Deiak lleva atendiendo todo tipo de urgencias. Pero para Pedro Anitua no vale bajar la guardia ahora: "No hay un segundo de descanso ninguno de los 365 días del año". ●

"Los incidentes no solo ocurren cuando hay grandes tormentas o grandes nevadas"

"No hay un segundo de descanso ninguno de los 365 días del año"

PEDRO ANITUA
Director de Atención de Emergencia y Meteorología



Cartas al director

En Vitoria, a veces nieva

Parece que Vitoria se va civilizando un poco. Nos acaba de caer, según dicen los servicios meteorológicos, la mayor nevada de la década y, sin embargo, la ciudad no se ha convertido en poco menos que una catástrofe nuclear, las quejas de los vecinos por las molestias en sus portales y aceras no han llegado a ser un clamor que rayaba la insurrección armada, la ciudad no se ha quedado aislada del mundo durante varios días, los vitorianos no se han tenido que proveer de víveres para dos semanas provocando situaciones de caos en las puertas de los supermercados y no hemos satanizado a Euskalmet para echarle las culpas de todos nuestros males por unas inexactas previsiones meteorológicas.

Quizás porque los servicios de emergencias hayan estado mejor organizados, quizás porque los gasteiztarras hayamos sido más pacientes o porque hemos aprendido por fin a adaptarnos al mal tiempo con buena cara, el caso es que por bastante menos, en otras ocasiones esta ciudad ha sido un apocalipsis.

Tendríamos que felicitarnos por haber descubierto la obviedad de que, durante los inviernos, en Siberia nieva y hace un frío del carajo. Bienvenidos a este mundo.

Irene González de Zárate Vitoria-Gasteiz



Mesa de Redacción

Tiempo al tiempo

No sé de dónde ha salido tanto interés por la información meteorológica y todo lo que la rodea, salvo que exista –y algunos lo desconozcamos– un impulso por acelerar el proceso de transformación de humanos más o menos inteligentes en expertos idiotas. Desde hace unos años, no sabría decir cuántos, los medios de comunicación han convertido lo normal en extraordinario. Tiene sentido vivir pendiente del cielo si uno se gana la vida con la agricultura y la ganadería o si ha sufrido un ataque feroz de religiosidad cristiana, pero no si trabajas de cajero en un supermercado, de oficinista en una gestoría o de peón en un taller mecánico: si va a hacer calor, poca ropa; si va a hacer frío, bufandita; si va a llover, paraguas. No es tan complicado. Sin embargo, el tiempo dedicado en los telediarios a ofrecer la información meteorológica ha crecido sin control, incluyéndose en ella, además de publicidad pura y dura, enormes pantallas repletas de miles de píxeles que pasan de las isobaras a un paisaje marbellí, e innumerables imágenes que innumerables ciudadanos han realizado con sus innumerables telefoninos. Y si las predicciones fallan, porque predicciones son, algunos hasta parecen dispuestos a aplicar la prisión permanente revisable al director de Euskalmet. ●

POR Íñigo
Muñoz

**EN CIFRAS****10**

millones es el presupuesto anual que dedica el Gobierno vasco a rescates y búsquedas. De esa suma, unos 650.000 euros se destinarán este año a organismos que colaboran en los operativos, como DYB y Cruz Roja.

3.928

euros es el coste de los dos rescates que el Ejecutivo autonómico cobró el año pasado.

► **Zonas de concentración de incidentes:** El macizo del Gorbea, el Crestero de Anboto y el Pagasari, entre otras. En montes y zonas rurales cercanas a núcleos poblados, los Montes de Trianó y Sierra de Aramotz son dos de los parajes con más intervenciones.

Un efectivo del grupo de montaña de la Ertzaintza, en un rescate en la cantera de Atxarte (Abadiño), uno de los puntos de Bizkaia con más incidentes.

:: LUIS CALABOR



UNA MONTAÑA DE RESCATES

► 15 Febrero, 2015



Montes y zonas rurales de Bizkaia fueron escenario el año pasado de 156 operaciones, un 66% más que en 2013. Sólo en dos casos se pasó factura a los implicados



SOLANGE VÁZQUEZ

svazquez@elcorreo.com

Uno va al monte para volver con las pilas cargadas. Lo que se busca allá arriba es la agradable sensación de cansancio y satisfacción que produce el ejercicio al aire libre, además de todas esas rutinas –la hora del bocata, el viento en la cara, los piques con los amigos– que hacen de la excursión una válvula de escape para los agobios diarios. Sin embargo, en algunas ocasiones, estos enclaves naturales que tememos a tiro de piedra se convierten en escenario de episodios muy alejados de estas estampas de sosiego: el año pasado se llevaron a cabo en Bizkaia 156 búsquedas y rescates en montañas y zonas rurales, un 66% más que en el ejercicio anterior, cuando se contabilizaron 94. En la mayoría de las operaciones, las personas que precisaron ayuda practicaban senderismo –es decir, no estaban intentando proezas deportivas ni jugándose el tipo–, aunque los expertos achacan el notable incremento de las intervenciones a la creciente afición a la bici de montaña, que año tras año gana adeptos y va engrosando la lista de operaciones.

Las caídas, los accidentes, las enfermedades y los desvanecimientos son las causas más frecuentes de las búsquedas (114 el año pasado), mientras que los rescates (42) suelen deberse a extravíos –muy frecuentes entre los seteros, que van mirando al suelo– y desapariciones, protagonizadas en muchas ocasiones por personas mayores que salen a pasear y se desorientan por parajes que antes conocían como la palma de su mano. Es el caso del vecino de Mungia de 82 años que fue localizado sin vida, en febrero del año pasado, en una zona con mucha pendiente del municipio, o el de otro varón, también octogenario, que fue encontrado muerto en enero, semanas después de perderse en Gorliz.

Todas estas intervenciones, variadas en cuanto a su desenlace, pero también en lo referente a su envergadura y sus costes, emplezan de la misma manera: con una llamada al 112, el teléfono de SOS Deiak. En ese momento, se ponen en marcha los engranajes de una maquinaria que, por fuerza, tiene que ser rápida y precisa. Muchas veces, hay vidas en juego. Ocurrió el pasado domingo en el Gorbea, cuando tres montañeros tuvieron en vilo a las decenas de erzainas y voluntarios de la Cruz Roja y la

DYA que acudieron en su auxilio, coordinados por un técnico de Atención de Emergencias del Gobierno vasco –una figura conocida como BZ–. La zona se había convertido en un infierno blanco tras las fuertes nevadas de los días previos. A unos 1.100 metros y con temperaturas que llegaron a los seis grados bajo cero, los mendizales lo habrían tenido complicado para salir airosos si hubiesen tenido que pasar la noche allí. Afortunadamente, los equipos de rescate llegaron hasta ellos pasadas las 21.30 horas.

Hasta dos helicópteros

En este caso, no se cargaría la factura del dispositivo a los montañeros, ya que ni ignoraron alerta meteorológica alguna ni estaban realizando actividades de riesgo. «Se está cobrando en muy pocos casos», aclara el viceconsejero de Seguridad del Ejecutivo autonó-

mico, Josu Zubiaga. Esta medida, que empezó a aplicarse en 2012, causó «mucho revuelo», pero, en la práctica, no ha pasado de ser testimonial. De las 156 operaciones realizadas en Bizkaia el año pasado, sólo dos se cobraron. Uno de los casos fue el de un escalador que el 21 de marzo se cayó en las canteras de Artxarte y cuyo dispositivo costó 1.309 euros, aunque, al estar federado, recayó en el seguro y no sobre su bolsillo. Y en la muga de Bizkaia y Álava hubo otro caso: el accidente, el 13 de abril, de un parapentista –también federado– en Sierra Salvada, que supuso un gasto de 2.619 euros. Entre ambos, casi 4.000 euros. «Los costes de los operativos son muy variables. Y lo que más los encarece, claro, es el helicóptero. A veces, si la situación lo requiere, se necesitan dos, uno de ellos medicalizado», aclara Zubiaga, que puntualiza que, al emprender un rescate, «evidentemente», da igual lo que cueste y quién lo vaya a pagar. Según las últimas tarifas que maneja el Gobierno vasco para calcular el coste de una operación de este tipo, cada

Alpify, una 'chivata' que supera los 13.000 usuarios en Bizkaia

Una norma de toda la vida para evitar riesgos en el monte es decir siempre adonde se va. Así, en caso de desaparición, los servicios de emergencia pueden acotar una zona y trabajar más rápido. Ahora, las nuevas tecnologías hacen esta labor de 'chivatas'. Cuando una persona llama al 112 porque se ha perdido o quiere avisar de un accidente y no sabe dónde está, aplicaciones como Whatsapp o Alpify permiten una localización muy exacta a través del GPS incorporado. En este sentido, el Alpify ha sido toda una revelación: si un montañero activa esta aplicación gratuita, SOS Deiak podrá conocer su posición y recorrido efectuado en las últimas 24 horas. De hecho, ya cuenta con 30.000 usuarios en Euskadi, más de 13.000 de ellos en Bizkaia. Además de ser útil para los aficionados al monte, familiares de personas con dolencias como el Alzheimer lo empiezan a usar por si el enfermo se pierde: basta con meterles en el bolso un móvil con la aplicación activada.

agente que participa cuesta 37 euros por hora. Cada vehículo terrestre movilizado, casi 40 euros la hora. Y el helicóptero, 2.198.

Según fuentes del gabinete de Seguridad, el Gobierno vasco dedica unos diez millones de euros al año a rescates y búsquedas, de los que Bizkaia, al registrar más incidentes, absorbe la mayor parte. De ese montante, unos 650.000 euros corresponden a subvenciones para organismos como la DYA, la Cruz Roja y el Grupo del Perro de Salvamento de Euskadi, entre otros que intervienen en los despliegues. Además de la inestimable ayuda de estos colectivos, el viceconsejero destaca el papel principal de la Unidad de Vigilancia y Rescate de la Ertzaintza, formada por 121 efectivos –entre miembros y mandos– y dotada de todos los expertos y los recursos que pueden precisarse para encontrar y salvar a personas. «Los profesionales de la Ertzaintza son una élite, al mejor nivel de Europa. Muy buenos y muy bien preparados. Por eso, en casos como el del domingo pasado en Gorbea,



Miembros de la Unidad Canina en la base de la Ertzaintza de Iurreta. :: FERNANDO GÓMEZ

«El perro es uno más de la familia... ¡Si hasta nuestros hijos les ponen el nombre!»

S. V.

BILBAO. Cuando alguien se pierde y se encuentra asustado huele distinto. Eso no lo percibe un humano, claro, pero sí los perros que la Unidad Canina de la Ertzaintza usa en los rescates. Identifican el

olor a persona con estrés, en el argo profesional. También están entrenados para dar la voz (o el ladrido) de alarma cuando, tras seguir una pista –lo hacen en zig zag–, encuentran a una persona acurrucada, tendida en el suelo o metida en-

tre las zarzas. Y cuando, lamentablemente, hay un cadáver. Por eso, en las búsquedas en grandes áreas se utilizan siempre. Son efectivos porque localizan, pero también porque sirven para descartar zonas por donde pasan sin detectar nada.

Javier Fernández, Aitor Lasfuentes, Salvador Darriba y Javier Goikoetxea son cuatro de los efectivos que participan con sus perros en este tipo de operaciones. Cada cual forma un «binomio» con su animal, ya que, además de trabajar juntos, se los llevan a casa y viven con ellos. «Son uno más de la familia... ¡Si hasta nuestros hijos les ponen el nombre», indica Javier Fernández, el compañero humano de 'Dáñer'. «Son pastores alemanes malinios. Los cogemos con un año y los empezamos a adiestrar. No queremos perros con vicios. El curso básico dura cuatro meses», indican Lasfuentes y Goikoetxea. Su relación llega a ser muy estrecha. Cuando el agente y el perro llevan años juntos se entienden el uno al otro, algo impagable en situaciones límite. «A los veteranos casi no les tenemos ni que decir nada», aseguran.

Gestionar el estrés

Cuando ya alcanzan una edad en que sus capacidades físicas se resienten, se les 'jubila'. Acaban sus días en casa del ertzaina o de algún compañero. Y se les sustituye. «Ahora estoy en ese punto. Mi perro tiene diez años y he empezado con una perrita», señala Darriba, quien añade que la preparación de estos animales es muy intensa. Empleados para muchas tareas distintas –colapso de estructuras, avalanchas, búsqueda de cadáveres sumergidos y restos biológicos...– tienen que aprender un montón de cosas. Entre ellas, una fundamental: gestionar el estrés que sufren durante las operaciones –«hasta les sube un grado la temperatura»– y saber parar tras alcanzar el pico de efectividad para poder recuperarse y continuar buscando.



> asumieron las labores en las zonas de rastreo más peligrosas», corrobora Fernando Izaguirre, coordinador general de la DYA.

Según explica el viceconsejero de Seguridad, aunque la cifra de operativos parezca muy elevada, no lo es tanto. «Lo que ocurre es que aquí hay mucha afición, mucha cultura de montaña. Salimos frecuentemente al monte en familia, desde muy pequeños. Hay que ver cómo está el Gorbea, por ejemplo, un día de verano», indica Zubiaga. En Bizkaia, es este enclave el que tradicionalmente concentra el mayor número de intervenciones, seguido del Cesterio de Anboto y el Pagasarri, «por la gran afluencia de personas». Asimismo, zonas rurales cercanas a núcleos poblados como los Montes de Triano o la Sierra de Aramotz, en el parque natural de Urkiola, también registran un buen número de incidentes.

Respeto a las alertas

En cuanto a la época del año que acumula más sucesos de este tipo, el viceconsejero de Seguridad apunta que la temporada de setas y el inicio del buen tiempo son los momentos de mayor actividad para los equipos de rescate. Más que los días de temporal o con nevadas copiosas, como las que cubrieron Bizkaia a principios de este mes. «La gente, en general, respeta las alertas naranjas», sentencia. Aunque los teléfonos de SOS Deiak echaron humo esos días y hubo mucho trabajo, «todo fue relativamente bien, sin grandes incidentes», con la única excepción del despliegue del domingo en el Gorbea.

«Afortunadamente, sólo un pequeño número de casos es achacable a imprudencias. Lo cierto es que aquí se tiene respeto al monte –sentencia Zubiaga–. De hecho, la gente está cada vez más concienciada de que siempre existe riesgo y de que hay que tomar las medidas necesarias para reducirlo al mínimo posible».

El Faro de la Seguridad

Revista Digital. Punto de Encuentro para la Seguridad y la Prevención.

martes, 17 de febrero de 2015

30 AÑOS DE LA TRAGEDIA DEL MONTE OIZ

“El olor del queróseno utilizado en la aviación es muy característico y se fija en nuestro cerebro para siempre”

La mayor catástrofe de la historia de la aviación en el País Vasco fue un martes de Carnaval, en concreto, el martes 19 de febrero de 1985, cuando un Boeing 727 de Iberia que hacía la ruta Madrid-Bilbao se estrellaba contra el monte Oiz al iniciar la maniobra de aproximación al aeropuerto de Sondika, tras chocar contra un repetidor. Todos los ocupantes de la aeronave, 141 pasajeros y 7 tripulantes, fallecieron en el desgraciado siniestro.

Dos voces, dos testimonios reconstruyen aquel suceso en su 30 aniversario.



Imágenes de prensa - 19 febrero 1.985 -

“Las emergencias siempre dejan un poso que hay que tratar de sanar con el tiempo. Sé que hay compañeros que estuvieron allí trabajando durante muchos días -Brigada Móvil de la Ertzaintza y Seguridad Ciudadana de la Comisaría de Gernika- que posteriormente tuvieron problemas de salud.” Un jovencísimo José Antonio Fernández Cagigas, Técnico de la Dirección de Emergencias y Meteorología del Gobierno Vasco, fue uno de los expertos que se enfrentó a aquella tragedia.

A media mañana de aquel martes de carnaval, todas las alarmas estaban dadas. Pero todavía no se sabía muy bien qué es lo que había ocurrido: *“No sabíamos muy bien qué hacer. Ni siquiera nos decían hacia donde teníamos que ir. De hecho, al principio creímos que el accidente lo había sufrido una avioneta”*, confiesa Peio Ériz, entonces miembro del cuerpo de **Bomberos de Iurreta**.

“Recuerdo que llegamos a un punto en el que no podíamos continuar con los camiones, así que decidimos continuar a pie y cuando estábamos bajando una camilla un testigo que pasaba nos dijo: “Dejad la camilla, que no os va a servir. Hoy continúan

impresas aquellas palabras en mi memoria, porque en ese preciso momento comencé a comprender la magnitud de aquel accidente. Y de ahí en adelante fue todo muy duro. He vivido situaciones muy duras a lo largo de mi trayectoria pero nunca han superado aquella.”



“Es cierto que en los primeros momentos y hasta que se localizó el avión accidentado -los accesos fueron complejos y difíciles- pudieron existir algunas situaciones de

descoordinación fundamentalmente porque en aquella época no existía una red de comunicaciones que permitiera contactar con los diferentes servicios, no existía telefonía móvil y tampoco existían centros de mando y control de los servicios operativos. Pero estoy convencido de que todos los que estuvimos en aquel triste suceso -bomberos, policías, voluntarios, jueces, sanitarios, etc.- dimos la mejor respuesta personal en cuanto a conocimientos y actitudes que podía ofrecerse en aquel momento” especifica José Antonio. Y añade Peio: *“Yo creo que hicimos los que pudimos. Te sentías totalmente sobrepasado. Además, ni siquiera teníamos las herramientas adecuadas para por ejemplo cortar el aluminio, el material del avión, y poder sacar los cadáveres. Por lo que te veías realmente impotente. Yo no creo que lo hiciéramos mal, creo que no cambiaría nada de lo que hicimos. Pero lo que realmente sentimos fue una gran impotencia.”*

“Este accidente marcó un antes y un después en la coordinación de los servicios de rescate, por eso, se ha trabajado a lo largo de estos años. Se podría afirmar que hoy en día todos los servicios integrados en el sistema vasco de emergencias están preparados y disponen, además, de planes de actuación sectoriales -sanitarios, policiales, bomberos- para dar respuesta a las emergencias”, afirma José Antonio.

“Este hecho marcó la vida de todos los que estuvimos, por lo menos a mí. Son momentos difíciles de olvidar. Yo tengo un par de cosas grabadas, impresiones, que dudo mucho se vayan a borrar de mi mente”, reflexiona Peio. A lo que concluye José Antonio: *“El olor del queroseno utilizado en la aviación es muy característico y se fija en nuestro cerebro para siempre”.*



Fotografía tomada en marzo del año pasado en Bermeo. Foto: Zigor Alkorta

Las poblaciones costeras serán alertadas cuando haya riesgo de impacto del oleaje

Euskadi afina su sistema de avisos meteorológicos por fenómenos adversos

J. Fernández

BILBAO – Incluso las experiencias dramáticas tienen una cara benéfica. Esa que enseña, por ejemplo, cómo responder en el futuro a una situación similar de la forma más acertada. Así lo entendió hace un año

Euskalmet, tras los duros temporales que azotaron la costa vasca y que ocasionaron cuantiosos daños materiales en numerosas infraestructuras situadas en primera línea: paseos, calles, puertos, malecones, embarcaciones, lonjas, comercios, viviendas...

Los técnicos de la Agencia Vasca de

Meteorología comprobaron que era necesario revisar sus planes de alerta ante este tipo de fenómenos costeros adversos; que había que afinar el método para predecir, avisar a la ciudadanía e instituciones y, en la medida de lo posible, evitar problemas semejantes. Hoy, ese proyecto

PAÍS: España**PÁGINAS:** 18-19**TARIFA:** 4980 €**ÁREA:** 842 CM² - 80%**FRECUENCIA:** Diario**O.J.D.:** 14598**E.G.M.:** 87000**SECCIÓN:** GIZARTEA**ANTECEDENTES****EVALUACIÓN EN DIEZ AÑOS, DOS TEMPORALES MUY Duros**

Del estudio realizado se desprende que no todos los temporales afectan por igual y que no siempre son más dañinos los que presentan olas más altas. De hecho, dos temporales en los últimos diez años, (12 de marzo de 2008 y 2 de febrero de 2014), acaparan el 70% de los daños totales.

IRREGULAR COMBINACIÓN DE OLEAJE Y DEMAREAS

El estudio intenta averiguar qué variables océano-meteorológicas presentaron ambos temporales para causar tanto daño y calcula un índice asociado a la cota de inundación, que se basa en la suma del nivel del mar y el remonte de las olas; es decir, hasta dónde puede llegar esa ola una vez que toca tierra. Entre 5,75 y siete metros, aviso amarillo; hasta los ocho alerta naranja; y por encima, alarma roja.

es una realidad gracias a la incorporación al protocolo de emergencias de una nueva variable: el impacto en costa del oleaje.

Esta importante novedad redundará en un mejor funcionamiento de los recursos de la Dirección de Atención de Emergencias y Meteorología (DAEM). Se basa en los resultados obtenidos por un estudio centrado en los temporales registrados en Euskadi en los últimos diez años realizado por la Unidad de Meteorología de Tecnalia y por Azti que contó con la colaboración de ayuntamientos, diputaciones y del Consorcio de Compensación de Seguros, pagador de daños en este tipo de catástrofes; más de 47 millones de euros, en concreto.

Así, tal y como subrayó ayer el director de Euskalmet, José Antonio Aranda, durante la presentación de esta nueva herramienta, los habituales avisos amarillos, alertas naranjas y alarmas rojas referidos hasta ahora al estado del oleaje hasta dos millas de la costa y al probable efecto causado por las galernas se harán extensivos al impacto que dicho oleaje puede causar en las infraestructuras costeras.

LA OPORTUNIDAD La puesta en marcha de la nueva variable de impacto en costa permitirá a la DAEM –adscrita al Departamento de Seguridad–, minimizar los daños producidos por los temporales en el litoral al proporcionar a los “usuarios costeros” un mayor nivel de información previa, tal y como subrayó Josu Zubiaga, viceconsejero de Seguridad. “Esa es la oportunidad que nos ofreció la naturaleza con su comportamiento en febrero y marzo de 2014 cuando, excepcionalmente, tuvimos que activar dos alarmas rojas, el 2 de febrero y el 3 de marzo, por riesgos marítimo-costeros”, resumió.

El estudio en el que se basa la nueva variable de impacto en costa com-

bina variables como la altura de ola significante, el periodo de ola, la altura de la marea y la dirección del oleaje y de él se deduce, como es lógico, que a mayor nivel de cualquiera de ellos, mayor repercusión por daños materiales se producirá en el litoral. Sin embargo, y a pesar de lo que pueda parecer, encontrar un índice que aglutine esos parámetros de forma que se puedan relacionar el estado de la mar, las mareas y los daños materiales “no ha sido fácil”, sostuvo Aranda.

Finalmente, y tras un intenso y complejo trabajo, el equipo de técnicos que trabajó en este nuevo sistema de avisos por fenómenos costeros adversos halló dos variables “relacionadas con el índice de rebase del oleaje sobre las estructuras costeras, las cuales sí tienen una correlación con los daños históricos producidos por los temporales en la costa vasca durante estos últimos diez años. Dichos índices de rebase, relacionados con la cota que alcanzan las olas al incidir sobre la costa, proporcionarán información clave acerca de cuánto puede subir el mar gracias al efecto combinado de las características del oleaje y de las mareas, tanto astronómicas como meteorológicas”, ilustró.

La puesta de largo de esta nueva variable será inminente. Para las primeras horas de mañana y del sábado están previstas las mareas más vivas de los últimos tres años, pero al no estar acompañadas de temporal, únicamente se lanzará un aviso de nivel amarillo de impacto en costa. De este modo, la Agencia Vasca de Meteorología va un paso más allá en su función de asistencia a la ciudadanía y, además de ofrecer la habitual previsión e información del tiempo, completa sus funciones como herramienta para los servicios vascos de emergencia, algo que la distingue de otros organismos similares. ●



Otro temporal amarra la flota

BARCOS DE BERMEO ATRACAN EN EL CANAL DE DEUSTO ANTE LOS 7 METROS DE OLA PREVISTOS // P18

Una docena de pesqueros bermeanos buscaron ayer refugio en Bilbao en previsión del nuevo temporal. Foto: Zigor Alkorta



LA FLOTA PESQUERA SE MANTIENE EN ESTADO DE ALERTA

Barcos amarrados ayer en el canal de Deusto para resguardarse del nuevo temporal. Foto: Zigor Aikorta

- Anunciado un nuevo temporal para hoy con olas de siete metros
- Una docena de embarcaciones de Bermeo buscan refugio en el canal de Deusto

Ramon Basaldúa

BERMEO – Los puertos de la costa vasca se mantienen en alerta ante la llegada de un fuerte temporal de viento y olas provocado por una profunda depresión atlántica situada al norte de las islas británicas. Desde la pasada madrugada fuertes vientos del noroeste de hasta 35 nudos azotan la costa cantábrica provocando grandes olas que se prevé superen los seis metros de altura en la costa y superen los siete metros en las aguas del Golfo de Bizkaia durante la jornada de hoy martes. Por otra parte, se anuncia un alto periodo de ola, de unos 17 segundos, que propiciaría que las olas lleguen con mucha fuerza a la costa. Ante este sombrío panorama, una docena de embarcaciones de la flota de bajura del puerto de Bermeo ha decidido abandonar su dársena para buscar refugio en las tranquilas aguas del canal de Deusto.

“No nos lo hemos pensado dos veces. Las previsiones anuncian fuertes vientos del noroeste con olas de más de seis metros y un periodo alto. Además, el pasado viernes se registraron las mareas más vivas del año y todavía para mañana (por hoy) la

pleamar alcanzará los cuatro metros. Se juntan muchos factores y el puerto de Bermeo es peligroso con estos temporales” aseguraba el patrón de una de los pesqueros que a estas horas permanece amarrado en el canal de Deusto.

El resto de la flota ha optado por permanecer en las dársenas del puerto de Bermeo no sin antes extremar las medidas de seguridad. En la jornada de ayer, los arrantzales incrementaban los amarrages de sus pesqueros y largaban chicotes a tierra para hacer frente a la resaca que está provocando el temporal. “Todavía mantenemos fresco en la memoria el desastre causado por una fortísima tormenta hace apenas un año. Esperemos terminar el invierno sin tener que lamentar ningún tipo de desgracia” afirmaba un arrantzaile jubilado.

Se espera que los fuertes vientos atlánticos continúen golpeando la costa vasca durante mañana miércoles aunque las predicciones meteorológicas anuncian un descenso en el tamaño de las olas que en cualquier caso continuarán superando los cinco metros. La situación se irá normalizando a partir del jueves aunque las aguas costeras del Golfo de Bizkaia seguirán registrando olas de

más de tres metros. El temporal no amainará de manera definitiva hasta el próximo sábado jornada en la que el viento rolará a sur-suroeste.

SIN VERDEL El mal estado de la mar ha impedido a los pesqueros vascos obtener las primeras capturas de verdel de la temporada. Un grupo de embarcaciones se hizo a la mar la semana pasada sin que localizara cardúmenes de esta especie. En la jornada de ayer, tres buques bermeanos aprovecharon la calma que precede a la tempestad para desplazarse hasta las zonas donde habitualmente se pesca verdel sin registrar novedad alguna. “Parece que este año el verdel llega más tarde que en años anteriores. Además, los partes anuncian mal tiempo para toda la semana por lo que tendremos que esperar hasta el mes de marzo para obtener las primeras capturas de la temporada” aseguraba un patrón bermeotarra.

Recordemos que según recoge la resolución de la Secretaría General de Pesca publicada en el BOE, los 40 barcos guipuzcoanos de artes menores podrán capturar 1.539.196 de kilos de esta especie, mientras que a los de Bizkaia, por su parte, les corresponden 3.701.495 de kilos de capturas. La flota del Cantábrico, en total, podrá capturar 12.437.472 de kilos de este pescado, sumando las cuotas establecidas para Cantabria (3.347.520 kilos), Galicia (2.651.502 kilos) y Asturias (1.197.759). La flota del Cantábrico, en total, podrá capturar 12.437.472 de kilos de este pescado, sumando las cuotas establecidas para Cantabria (3.347.520 kilos), Galicia (2.651.502 kilos) y Asturias (1.197.759). ●



EL PRONÓSTICO

● **Hoy martes.** Alerta naranja durante todo el día para la navegación y también por riesgo en la costa vasca ante la previsión de que se produzcan olas de más de siete metros de altura. Habrá también aviso amarillo por nieve en el interior, ya que de madrugada la cota de nieve podría bajar hasta los 500 o 600 metros y otro por precipitaciones persistentes en Bizkaia y en Gipuzkoa, donde se podrían superar los 50 o 60 litros por metro cuadrado.

● **Mañana miércoles.** Alerta naranja por precipitaciones persistentes, ya que, según el pronóstico de Euskalmet, se podrían superar los 60 litros por metro cuadrado en puntos de Bizkaia y los 80 en puntos de Gipuzkoa, especialmente en el este. Además, existe la posibilidad de que durante la madrugada de mañana se registren tormentas con granizo en la vertiente cantábrica. Para ese mismo día, la Dirección de Emergencias y Meteorología del Gobierno Vasco mantiene un aviso amarillo por riesgo marítimo desde las 7.00 hasta las 11.00 horas ante la probabilidad de que se registren olas de hasta cinco metros.

INUNDACIONES SIN TREGUA

● El Urola vuelve a desbordarse y obliga a realizar más desalojos

● **Astigarraga, Martutene y Hernani**, las zonas más afectadas

● “Vivimos con el miedo en el cuerpo”, aseguran los vecinos

● Izagirre cree que las actuaciones darán sus frutos en dos o tres años

INFORMACIÓN EN PÁGINAS 6 A 15



Efectivos de la DYA trasladan a una mujer ante la crecida del Urumea a su paso por el barrio donostiarra de Martutene. Foto: Gorka Estrada

► 27 Febrero, 2015



Gizartea



Unos niños esquivan una balsa de agua en Hernani.



El agua llegaba hasta las rodillas de los viandantes en la colonia del Pilar, en Martutene.

EL RÍO URUMEA NO DA TREGUA

● Las lluvias arrecian por segundo día consecutivo y provocan más evacuaciones y miedo en Astigarraga, Martutene y Hernani ● La alerta naranja continúa

▲ **Mikel Mujika**
■ **I. Azurmendi/ G. Estrada**

DONOSTIA — El fantasma de las inundaciones de noviembre de 2011 sobrevoló ayer sobre los vecinos de Hernani, Astigarraga, Martutene y Txomin, que vivieron una jornada de tensión y miedo. Los servicios de asistencia y protección civil tuvieron que realizar nuevas evacuaciones en los barrios de Martutene y Antzieta, en Txomin Enea; unas 40 personas en total, y las aguas causaron daños de consideración en numerosos bajos, locales comerciales e incluso polígonos de Hernani, Astigarraga y Donostia. Durante la mañana se produjeron varios cortes de luz en estos puntos y se cortaron varias carreteras inundadas.

El río Urumea no alcanzó la altura del miércoles (4,75), aunque estuvo cerca (4,74), pero las inundaciones fueron de mayor consideración y sembraron el miedo entre los vecinos del Pilar y Ergobia, dos de las zonas más afectadas.

La alerta naranja por lluvias en Gipuzkoa continúa. El Departamento de Seguridad del Gobierno Vasco ha decidido alargar un día más esta situación por la entrada de otro frente frío ayer por la tarde; hasta hoy al mediodía.

Las lluvias no cesaron en todo el día de ayer y ya son dos las jornadas de agua incesante en todo el territorio, especialmente en la zona este de Gipuzkoa. El actual mes es ya, con creces, el febrero más lluvioso de todos cuando aún restan dos días



El río Urumea presentaba un aspecto imponente bajo el viaducto de la Autovía del Urumea, en Hernani.

para su conclusión y se siguen anunciando más precipitaciones.

El resto de cuencas no registraron problemas y nuevamente el río Oria alcanzó niveles de cierta alerta, pero

sin llegar a provocar situaciones como las del miércoles. El problema se ciñó al Urumea, que después de desbordarse el miércoles tampoco dio tregua ayer.

La estación de medición de Añarbe registró de nuevo cifras inusuales. Más de 100 litros en todo el día, mientras en otras zonas del territorio las lecturas rondaban entre los

**TEMPORAL****PENDIENTES DE LAS PREVISIONES**

● **Lluvia persistente hasta las 12.00** La zona este de Gipuzkoa registrará lluvias persistentes hasta hoy al mediodía, según Euskalmet. Se podrían superar por tercera jornada consecutiva los 50-60 litros por metro cuadrado en 24 horas.

● **Nieve a 800 metros.** La Dirección de Atención de Emergencias y Meteorología ha dado un aviso amarillo por nieve para hoy –entre las tres de la madrugada y las seis de la tarde– y rebaja la cota de nieve desde los 1.500 hasta los 800 metros. El Departamento de Seguridad ha desactivado el riesgo marítimo para la navegación.

● **Autoridades.** Representantes municipales de Donostia y del Gobierno Vasco acudieron a las zonas afectadas por el desbordamiento del Urumea. Por un lado, el alcalde de Donostia, Juan Carlos Izagirre; la concejal Nora Galparoso de Infraestructuras y Servicios Urbanos; y el candidato a alcalde del PNV, Eneko Goia. También analizaron los daños causados la consejera de Medio Ambiente, Ana Oregi; junto con el director de la Agencia Vasca del Agua (URA), Iñigo Ansola; y el viceconsejero de Seguridad, Josu Zubiaga.

del Añarbe informó de que la presa había alcanzado su nivel máximo y que debía hacer un desembalse de seguridad de mayor calado. Iba a soltar 89 metros cúbicos.

Se anunciable una subida importante del caudal del Urumea a partir de las tres. El río llevaba entonces una altura de unos 4,70 metros en el Pilar, la zona más sensible, y la previsión era que podía subir entre 30 y 50 centímetros más. Se barajaba la posibilidad de que el río superase los 5,20 metros.

Se encendieron todas las alarmas. Protección Civil alertó de que podía repetirse el caótico escenario de 2011. El Ayuntamiento de Hernani avisaba del aumento del río de hasta un metro y advertía a "barrios y polígonos". El Consistorio de Donostia decidió cerrar el polideportivo Gasca al Público por si había que evacuar a más personas. Se habían desalojado a 17 el miércoles.

Los servicios de la DYA Gipuzkoa y Cruz Roja se preparaban para atender a la gente y disponían material para el montaje de albergues de emergencia si hiciera falta y puestos sociosanitarios en los que se ofrecía comida y mantas a las personas evacuadas.

Sin embargo, la tregua que ofrecieron las lluvias a primera hora de la tarde alejaron los peores temores. El nivel del agua no llegó a niveles del día anterior, y mucho menos a los 5,8 metros de 2011. La alarma continúa hasta hoy al mediodía. ●

UN DÍA DE CAOS**SIN IKASTOLA "LAS CLASES SE SUSPENDIERON EN MARTUTENE"**

Varias zonas de Martutene y Txomin sufrieron cortes de luz, especialmente durante la noche anterior, por las inundaciones. La situación de alarma roja se mantuvo todo el día y el alcalde de Donostia, Juan Carlos Izagirre, suspendió el Pleno municipal.

CIFRA RÉCORD**500**

La estación de Añarbe registra en febrero, a falta de dos días para fin de mes, más de 500 litros por m²

50 y 60 litros por metro cuadrado.

La alarma se encendió al mediodía. Cuando lo peor parecía haber pasado –la situación se había estabilizado durante la noche–, Aguas

Añarbe frente al febrero más lluvioso

EVITAR CATÁSTROFES COMO LA DE TOUS (VALENCIA) EN 1982 EXIGE DESEMBALES DE SEGURIDAD CUANDO LA PRESA SE LLENA

◆ Un reportaje de Mikel Mujika ■ Fotografía Ainara García

Siempre está en el foco del huracán. El embalse de Añarbe comenzó a aliviar agua en la madrugada del jueves de forma controlada, después de que el río Urumea alcanzase su punto más alto a la hora de la pleamar (21.45 horas); sucedía cuando la situación se iba estabilizando por la remisión de las lluvias. Aparentemente había pasado lo peor para los vecinos de la cuenca del río, pero el anuncio de desembalse del pantano supuso un jarro de agua fría.

El caudal que iba perdiendo altura volvió a subir y el agua reconquistó terreno en Astigarraga y Martutene, con el consiguiente malestar de los afectados. "No había otra alternativa", admitían fuentes de Añarbe Urank. Los desembalses de seguridad son "obligatorios" cuando la presa alcanza su nivel máximo. Son medidas "ineludibles", insisten, que reducen riesgos de grandes catástrofes como la que ocurrió en octubre de 1982 en el pantano valenciano de Tous, que reventó causando unas riadas devastadoras.

Las incasantes precipitaciones del miércoles, de hecho, pusieron al límite la presa guipuzcoana de Añarbe, que ayuda a contener los flujos de agua en una zona que compite con las Rías Baixas (Galicia) y el Parque de Grazalema (Cádiz) por el título de lugar más lluvioso del Estado. Según informes técnicos elaborados a raíz de las inundaciones de noviembre de 2011 en el Urumea, si no existiese esta presa, Martutene, por ejemplo, habría sufrido elevaciones de inundación de hasta dos metros. El problema es que se encuentra en una zona de gran-

El embalse contiene el flujo de entrada de agua en esta cuenca que disputa a las Rías Baixas el título de lugar más lluvioso del Estado

Martutene habría sufrido elevaciones de inundación de hasta dos metros en noviembre de 2011 si no estuviera la presa

des lluvias. "Quien decidió poner la presa aquí acertó de lleno, pero eso a veces tiene sus inconvenientes", aseguran fuentes oficiales de la mancomunidad de Aguas del Añarbe. Y en este caso la presa se topó con el febrero más lluvioso de toda la serie histórica en 44 años de datos registrados.

Las previsiones meteorológicas esperaban unos 80 litros por metro cuadrado para el miércoles en la zona del embalse y cayeron casi 130. El resultado es que aunque se habían hecho "desembalses preventivos", la presa subió de nivel rápidamente. Se trata, además, de una subcuenca (del Añarbe) muy rápida, en la que el nivel del agua "sube y baja rápidamente", aseguran sus responsables.

Además, llovía sobre mojado. Desde el sábado habían caído casi 285 litros y en todo el mes se acumulaban 400 litros. Ya era el febrero más lluvioso de todos los registrados. El embalse agotó su margen de seguridad y abrió sus compuertas para desague el agua que entraba. Tanto entra, tanto sale. ●



Un vecino indica el camino hacia la presa, inundado ayer por desbordamiento del río tras el desembalse.

► 27 Febrero, 2015



INUNDACIONES EN GIPUZKOA →

La desaparición de los puentes de Loiola aleja el peligro de Txomin

Ura prevé arrancar en abril las obras para ampliar el cauce del Urumea en Martutene y sustituir el puente

DONOSTIA – El derribo de los antiguos puentes de Loiola y su sustitución por una nueva pasarela sin pilares en el río ha ayudado a que los efectos de la crecida del Urumea se hayan reducido notablemente en la zona de Txomin Enea, en Donostia. Aunque esta área era uno de los puntos negros en caso de riadas, esta vez el río no ha alcanzado los 3,4 metros de altura que marcan el aviso amarillo, a pesar de que solo unos metros aguas arriba, en Martutene, superó los 4,7 metros.

La agencia vasca del agua, Ura, concluye que sin duda la eliminación del obstáculo que suponían los dos puentes que había en Loiola (uno de EuskoTren y otro que acogía el colector del Afarbe) han facilitado que el agua siga discutiendo y han evitado en parte que se acumulara en exceso en Loiola y en Txomin. También han comprobado que la situación ha sido mejor a la altura de Hernani después de la sustitución del puente de Karabel.

Precisamente lo contrario ha sucedido en Martutene, donde todavía se mantiene el viejo puente con varios pilares en el río que obstaculizan su paso. Ha sido, junto a Astigarraga, la zona peor parada en el curso del Urumea.

OBRAS Las obras para ampliar el cauce que reducirán al mínimo el riesgo de inundaciones en Martutene están aprobadas y adjudicadas y está previsto que arranquen en abril. Los trabajos serán financiados por

el Gobierno Vasco a través de Ura y empezarán cuando concluyan los derribos necesarios en el entorno, que gestiona el Ayuntamiento donostiarra. Estas demoliciones arrancaron a finales de diciembre pero se paralizaron temporalmente, después de que el sindicato ELA señalara que la empresa a quien se adjudicó los trabajos no cumplía con las obligaciones sociolaborales de sus trabajadores. Reiniciados los trabajos, Ura emprenderá su parte en dos meses.

En este caso, serán las empresas Moyúa, Murias, Hermanos Elortegui y Altuna y Uriarte las encargadas de ampliar el cauce del Urumea de los 30 metros actuales a los 45 o 50 previstos. Además, construirán muros a ambos lados del río (de piedra en la zona urbanizada y taludes verdes en el resto) que contendrán las aguas en caso de crecida.

Los trabajos de esta primera fase abarcarán la zona comprendida aguas arriba del puente de Martutene e implicarán, además, la sustitución de esta pasarela y la del Pilar. En ambos casos se construirán pasos más amplios que no tendrán ningún pilar en el agua, eliminando así otro obstáculo al río. Estos trabajos se prolongarán durante 30 meses, aunque el derribo del puente de Martutene es una de las primeras actuaciones previstas y, en principio, ya no supondría un obstáculo para el río el próximo invierno.

Tras esta primera fase se emprenderá la segunda, a finales de 2017, que comprenderá las actuaciones aguas abajo del nuevo puente, hasta el de Lugarrieta (Polígono 27).

El objetivo es que tras esta intervención todo el área urbana de Martutene quede fuera de la zona con alto riesgo de inundación. – A.Z.



Varios vecinos esperan a ser evacuados por miembros de la DYA, ayer por la tarde, en la Colonia del Pilar

“Vivimos con el miedo en el cuerpo”

EL BARRIO DE MARTUTENE, EPICENTRO DE LA CRECIDA, REVIVE LA PESADILLA DE 2011 EN UN DÍA DE INDIGNACIÓN DESBORDADA

▲ Un reportaje de Jorge Napal. Fotografías Iker Azurmendi y Gorka Estrada

El agua no deja de subir y, salvo cruzar los dedos, nada pueden hacer por remediarlo. Bajos inundados, carreteras cortadas, escolares sin escuela... ¿Cómo acostumbrarse a semejante quebranto? Adela Solanas se mostraba ayer cansada de tanto desvelo. Mar-

chó a trabajar y ya no pudo regresar a su hogar. Ayer durmió en Errerteria, en casa de su hermana, lejos del número 8 de la colonia del Pilar, en Martutene, una vaguada donde revientan las arquetas a modo de géiser cada vez que se dispara el caudal del Urumea.

Muchas inundaciones, pese a lo que pueda parecer, son provocadas por el agua que sale impulsada de la zona interior del barrio. Ayer ocurrió otro tanto. Las familias de los pisos bajos tuvieron que ser desalojadas, y el hartazgo es evidente en un barrio que desconfía de las auto-



Aspecto que ofrecía ayer la Colonia del Pilar de Martutene.



del barrio donostiarra de Martutene.

ridades. "Que arreglen el río de una puta vez. Nos dicen que comienzan las obras en abril, que durarán 30 meses, pero es que estamos más que hartos". Pedro García, de 54 años, se desahogaba ayer con un bombero. "Sé que la culpa no es tuya. Lo siento, pero es que con alguien tengo que desahogarme".

Martutene dio rienda suelta a la indignación. "Estamos cabreados. La gente sigue sin saber qué va a pasar". Algunos vecinos increparon al alcalde, Juan Carlos Izagirre, que se acercó a Martutene y acabó siendo objeto de más de una reprimenda. "Esto es agobiante. Usted tiene mano en todo lo que ocurre. ¿Por qué no busca una solución?", le espetó Paco Cantero, vecino de la zona, tras una acalorada discusión.

INUNDACIONES DE 2011 Sensación de abandono **Desolación**

Guardan en sus retinas las inundaciones de 2011, y no es precisamente un buen recuerdo. "Vivimos con el miedo en el cuerpo, y una gran sensación de abandono". El estado

de ánimo de Solanas basculaba entre la desolación y la impotencia. "Buenas prisas se dieron para arreglar los desperfectos del temporal en la costa. ¿Por qué tenemos que seguir esperando?", se quejaba.

El barrio, entretanto, se convirtió en un humedal en el que los bancos de los parques fueron engullidos conforme discurrían las horas. La lluvia no dio tregua, y los comercios y bajos se convirtieron en sumideros por los que se colaba el agua.

La mujer abría a este periódico las puertas de su hogar para mostrar cómo se preparaba ante una nueva acometida.

A su espalda, como si de un mal sueño se tratara, la crecida alcanzaba la carretera que discurre por el barrio, donde la Guardia Municipal regulaba el tráfico en un frenesí pasado por agua. "¡No frenes, sigue, sigue, sigue!", indicaban los agentes a los conductores que se aventuraban a atravesar la vía anegada. Poco después el acceso al barrio sería cerrado por motivos de seguridad.

En esos instantes, dos personas de avanzada edad se agarraban a la valla de la ikastola. Parecían dos crios jugando, pero no sonreían.

Miraban bajo sus pies, hacia una acera donde el agua superaba ya los 20 centímetros.

"Esta es mi casa", saludaba Solanas tras una incursión. En una primera impresión, parecía que había sido desvalijada. Todo estaba patas arriba, y los objetos de más valor habían sido colocados en la escalera para ganar un par de metros con los que evitar desperfectos.

Su hijo Jesús, de 30 años, duerme en esos momentos en el sofá tras una noche larga. El joven prefirió quedarse en casa mientras su madre se marchaba a Errerteria con su hermana. Estaba dispuesto a dormir en la escalera si el agua entraba en casa. "No sé cómo explicarlo, estamos en alerta roja y se supone que están pendientes de nosotros, pero ante una crecida del río nadie me puede ayudar", lamentaba la mujer mirando a su alrededor.

En el interior de su piso había varias toallas colocadas en los sumideros de la ducha y el lavabo, que poco podía hacer ante la presión del agua.

Mientras tanto, seguía lloviendo fuera. La mujer comenzaba a temerse lo peor. "El miércoles por la noche, el agua me llegaba hasta la rodilla, pero hoy esto va a peor. Siente desolación, impotencia, rabia. Te pasas toda la vida trabajando para pagar una casa mientras nos vemos obligados a enfrentarnos a esta situación. El 6 de noviembre de 2011 tuve 75 centímetros de agua en las paredes. Fue horrible. No quiero volver a vivirlo. Desde entonces estamos oyendo que van a solucionar el problema. ¿Así hasta cuándo? ¿Cuándo va a llegar?", se preguntaba la mujer, acodada sobre la lavadora que aguardaba en el descansillo.



Eduardo Crista, de 28 años, sigue con preocupación la crecida.

NOCHE DE PREOCUPACIÓN

Helados de frío

"No queremos perder el piso"

Afuera continuaba un rumor de lluvia, y el silencio del portal fue interrumpido por la sintonía de un móvil. Al otro lado del teléfono, la madre de Adela, preocupada por la situación de su hija. "Estoy bien, estoy bien, luego te llamo", le calmaba la mujer. Justo en ese instante aparece la vecina de enfrente. No trae buena cara. Dice que no tiene ganas de hablar. Se detiene unos instantes y confiesa estar muy preocupada.

La mujer levanta la cabeza y en su rostro se advierte una noche de preocupación. "Me vi obligada a esperar hasta la 1 de la madrugada en el coche. Estaba con mi marido. No podíamos regresar a casa y nos helamos de frío. Hace tres años perdimos el piso, y no queremos pasar por lo mismo", se limitaba a decir esta vecina del número 8 de la Colonia del Pilar.

La mujer, abatida, con ojeras muy marcadas, continuaba su paso. Su



Chavales, que se quedaron sin clase, juegan con el agua de las arquetas.

► 27 Febrero, 2015



> VIENE DE PÁGINA 9

hijo se quedó a dormir en casa de una amiga.

Hacer balance de los daños era ayer una tarea baldía. Los comerciantes trataban de adecentar en la medida de lo posible sus comercios, pero "para qué hacerlo", decían, cuando va a volver de nuevo la crecida. "Tenemos un cabreo monumental", reconocía la dueña del bar Itxasne, viendo impotente cómo se colaba el agua por su negocio.

Otros vecinos vaciaban locales. "La inundación de 2011 se llevó por delante todos los tambores y trajes de la asociación. Esta vez no hemos querido pasar por lo mismo. Ayer cogí mi coche, que lo tengo a todo riesgo, y lo planté delante de la puerta para ayudar en todo lo que haga falta". Eduardo Crista, de 28 años, lleva unos meses viviendo en el número 8 de la calle Ibaialde de Martutene y durante este tiempo ya ha visto tres crecidas del río.

El joven sacaban su móvil para echar un vistazo a la aplicación que todos los vecinos consultan estos días. "Estamos en 4,55 metros", indicaba por la mañana. Luego seguiría creciendo. "Cada diez minutos está subiendo un poco más. El problema que tenemos aquí es cuando sueltan el agua, la pelea de siempre".

A su lado, Begoña Uskizar, decía sentirse impotente. Trabaja en el Eroski de Martutene que, como el resto, tuvo que echar la persiana. "Solo podemos esperar y cruzar los dedos", lamentaba frente al propietario del negocio, un hombre de edad que se calzó las katuskas ante

"Que arreglen el río de una vez. Las obras comienzan en abril pero estamos más que hartos"

PEDRO GARCÍA
Vecino de la calle Artolatgegi de Martutene

"Pasas toda una vida trabajando para pagarte una casa para que luego te lleve esta situación"

ADELA SOLANAS
Vecina del número 8 de la Colonia del Pilar

"Cada diez minutos el nivel está subiendo un poco más. El problema es que sueltan el agua"

EDUARDO CRISTA
Vecino del número 8 de la calle Ibaialde

el metro de agua que anegaba el local. El hombre salía de la despensa con cara de preocupación. No tenía ganas de hablar. Poco después les indicaba a las trabajadoras que marcharan a tomar un café mientras iba a comprarles unas botas de agua con las que ponerse a limpiar el barro.

Otros muchos vecinos tiraban de amor propio para evitar males mayores en sus garajes. Las bombas de extracción de agua funcionaban a pleno rendimiento en la calle Artolatgegi. "Han elevado el barrio de Txomin-Enea rellenándolo de tierra, y nos hemos quedado en un agujero". Antonio Ortega, de 62 años, nos conduce hasta el garaje comunitario donde apenas pueden verse los manillares de un par de motos. "¿Esto es noticia? Esto es el pan nuestro de cada día, y aquí las instituciones ni aparecen", suelta García, de 54 años, a quien le acompaña Patxi Díaz, de 44. "Vemos que hay compromiso político, pero se están priorizando muchas otras cosas. Los desperfectos del temporal de mar se solucionaron enseguida, pero aquí no está ocurriendo lo mismo".

Igone Illarramendi, de 48 años, de la carnicería del mismo nombre, tuvo que armarse de paciencia. El agua alcanzó el medio metro de altura y su negocio resultó muy afectado. "Luego traeremos containers para que podáis sacar el material orgánico", le decía un empleado de la limpieza.

Los bomberos, entretanto, no dejaron de accionar las motobombas para que la corriente eléctrica no resultara afectada. ●



Adela Solanas se vio obligada a sacar todos los objetos de valor.



Resignación en el rostro de Ángel Vicente, de 70 años.



Pedro García y Patxi Díaz, en el garaje inundado de la calle Artolatgegi.



La consejera Ana Oregi y el portavoz jeltzale en Donostia, Eneko Goia.



INUNDACIONES EN GIPUZKOA ➔



El alcalde de Donostia, Juan Karlos Izagirre, en la reunión celebrada ayer por la tarde con los vecinos de Martutene y diversas autoridades.

Izagirre calcula que “en dos o tres años” se verán los resultados del plan del Urola

Las autoridades respondieron a las cuestiones planteadas por los vecinos de Martutene en una tensa reunión

▲ Alicia Zulueta
■ Gorka Estrada

DONOSTIA — Cuatro asuntos centraron la tensa reunión que mantuvieron ayer responsables del Ayuntamiento de Donostia, Aguas del Añarbe y URA con los vecinos de Martutene en la iglesia del barrio donostiarra. El transformador que siempre se inunda y deja sin luz a los vecinos, el dragado del río que nunca llega, el temido desembalse de la presa del Añarbe y el cobro del impuesto por las obras que se llevaron a cabo por las anteriores inundaciones de 2011, a pesar de que el alcalde dijo que no se cobraría.

“No existe una solución mágica”, confesó el alcalde donostiarra, Juan Karlos Izagirre, quien afirmó que las actuaciones proyectadas en el Plan para reducir las inundaciones causadas por el Urumea comenzarán a dar sus frutos en “dos o tres años”. Para entonces prevé que sean visibles los resultados de los proyectos que ya se

están llevando a cabo de este documento, en el que se recogen 18 actuaciones concretas entre Donostia, Astigarraga y Hernani. Todo ello para evitar la crecida del río.

Pero con el agua a la altura de la rodilla en muchos de estos sitios, ayer los afectados no podían reprimir su enfado por la situación y, por ejemplo, insistieron en la necesidad de que se drague el río, algo que la Agencia Vasca del Agua desaconseja porque no soluciona el problema. En su lugar, se está estudiando un proyecto para ensanchar el río en la zona de Okendotegi, en Martutene. Los vecinos de esta calle fueron de los primeros desalojados tras la crecida del Urumea el miércoles por la tarde.

Según explicó Iñigo Ansola, director de URA, esta zona se inunda, entre otras razones, porque está en una cota muy baja y porque la red de saneamiento siempre se colapsa en este tipo de situaciones. En este último caso, anunció una obra “menor” que va a

tener un coste de 60.000 euros y que se va a llevar a cabo “antes de julio” para mejorar la cámara de saneamiento.

Fueron muchos los vecinos que se levantaron de los bancos de la iglesia para plantear sus preguntas, algunas entre aplausos. Entre ellos estaban quienes habían protagonizado esa misma mañana un cara a cara con el alcalde criticándole cuestiones como el cobro del impuesto por las obras

Se está estudiando ensanchar el río en la zona de Okendotegi, donde antes de julio mejorarán la red de saneamiento

Noain insistió en que no se podía haber desembalsado más agua antes de la crecida porque la presa no puede estar por debajo del 80%

tras las inundaciones de 2011. A este respecto, el primer edil respondió que el Ayuntamiento estaba obligado a cobrarlo, pero que los propietarios de las viviendas afectadas no estaban obligados a pagarla, ya que se podría haber hecho cargo el seguro.

Otro de los temas pendientes que se abordaron en la reunión fue el papel que ha jugado la presa del Añarbe. El propio presidente de Aguas del Añarbe, Enrique Noain, trató de explicar a los vecinos el porqué de las decisiones adoptadas en este proceso de avenida. Por eso, insistió que el embalse no puede estar por debajo del 80% de su capacidad en esta época sin comprometer el abastecimiento de los ciudadanos de Donostialdea e incidió en que, antes incluso de manejar las previsiones de lluvia, ya se habían hecho desembalses “preventivos”. Sin embargo, el hecho de que cayeran 245 litros por metro cuadrado cuando se preveían 80 superaron todas las expectativas. Así, explicó que la presa estu-

vo cerrada desde las 15.15 del miércoles hasta la 1.00 horas de ayer, pero luego tuvo que desembalsar agua. En total, se soltaron “35 millones de metros cúbicos”. No obstante, Noain explicó que solo “un tercio del agua que pasa por Martutene” procede del Añarbe, al mismo tiempo que aseguró: “Si no hubiese presa, habría un 45% más de caudal”.

Finalmente, el alcalde acabó invitando a un vecino para que asista a la próxima reunión del Ayuntamiento con Iberdrola respecto al transformador que se inunda y les deja sin luz. De hecho, el miércoles se fue a las 21.30 horas y no regresó hasta ayer a las 3.30 horas de la madrugada. Sin embargo, ninguna de estas instituciones asume esa competencia. Y entre unos y otros asuntos transcurrió este encuentro en el que los vecinos no se terminaron de creer las explicaciones dadas por las autoridades, más cuando ven todavía que el Urumea campa a sus anchas por Martutene. ●

► 27 Febrero, 2015



INUNDACIONES EN GIPUZKOA →



“Todavía tengo un metro de agua para poder salir de casa”

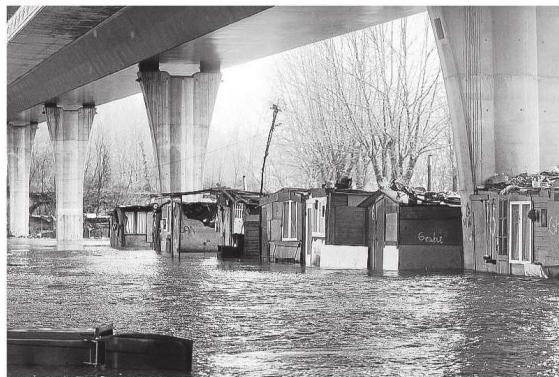
Joxe Uria, Saturnino Blanco y Cris, en Ergobia.

En el barrio de Ergobia de Astigarraga la solidaridad se ha mezclado con la rabia y la impotencia ante las inundaciones

▲ Alicia Zulueta
■ G. Estrada/I. Azurmendi

DONOSTIA – El barrio astigartarra de Ergobia se despertó ayer inundado y así continuó el resto del día. El Urumea se desbordó el miércoles por la tarde y el agua se estancó hasta una altura superior a la rodilla en la plaza, como también ocurrió en otros puntos del municipio. Las viviendas y los bares a pie de calle de este barrio cercano al río quedaron anegados por la noche y amanecieron encharcados. Los vecinos de la zona, impotentes, pero con sentido del humor, salieron al encuentro de los demás para ver en qué situación se encontraban. Después del desastre, lo único que ya podían hacer era esperar que la riada no afectara a más vecinos.

Los habitantes de las viviendas más bajas de este enclave abandonaron el miércoles sus hogares, así como los rumanos que residen en el campamento de Astigarraga que se sitúa bajo un puente de la Autovía del Urumea y vecinos de la calle Okendotegi. Cris vive en esta misma calle, en la casa siguiente a la última que fue desalojada. “Todavía tengo un metro de agua para poder salir de casa”, anuncia al mediodía, preocupada por si el río seguía subiendo, aunque con la esperanza de que no pasase. “He pasado la noche en vela. No puedes dormirte ni relajarte. Solo puedes estar ahí, de ventana en ventana viendo el agua subir y sintiendo la impotencia. Tengo la casa desmontada, he levantado un metro todas las cosas que he podido y he tenido que dejar en su



El campamento de rumanos, totalmente anegado.

sitio lo que se puede lavar, como vajilla o ropa”, relata.

En la entrada del pueblo, Saturnino Blanco y Joxe Uria observaban su negocio con el agua por los tobillos. Propietario e inquilino, del Bar Estanco respectivamente, ya habían hecho todo lo posible. “Por la mañana estaba la marea alta y no dejaba de subir. Se está juntando todo, el agua del Añarbe, más lo que viene de Goizuetá, la lluvia y lo que viene de los montes. Cada año tienes una sorpresita. Qué remedio que tomártelo con humor, o lloras o ríes”, afirmó Uria, quién esperaba que para hoy el agua hubiese bajado. “Los que tenían que haberse preparado eran los de la presa para soltar antes el agua, que estamos en febrero no en mayo”, manifestó Blanco claramente afectado, a lo

que Uria respondió que se podía haber bajado el nivel antes.

El ambiente de los vecinos era de fraternidad entre ellos, pero de hastío con las autoridades políticas. Así, se repitieron imágenes de solidaridad entre los afectados, como la de dos hombres que ayudaron a una embarazada a cruzar apresuradamente el riachuelo formado entre calles para acudir al médico. Entre tanto, la cartera tenía que entregar la correspondencia a la entrada del pueblo, puesto que no podía entrar a los portales, y un hombre no tuvo más remedio que sacar a sus perros en brazos para poderles dar su paseo, una estampa desoladora que los más afortunados pudieron observar desde los balcones.

Entrando en un portal, cuyo suelo

“Tenían que haber soltado antes el agua de la presa, que estamos en febrero no en mayo”

SATURNINO BLANCO
Propietario del Bar Estanco

“Cada año te encuentras con una sorpresita. Qué remedio que tomárselo con humor”

JOXE URIA
Inquilino del Bar Estanco

“El murete ha podido parar una parte del río, el problema es que se han inundado los polígonos”

MAYKA
Vecina de la plaza de Ergobia

“Estamos peor que en 2011, el río cada vez sube más porque tiene menos sitio para expandirse”

CRIS
Vecina de la calle Okendotegi

no se podía ver a través del agua, estaba Mayka. “El Ayuntamiento de Astigarraga nos va a echar una mano”, bromeó, enseñando una fotografía en su teléfono móvil de una mano de goma flotando sobre las inundaciones. “A mí no se me ha inundado la casa porque vivo en un primer. Si yo me ahogo el resto están todos muertos”, comentó entre risas. “Aunque lo más seguro es que hoy no duerma aquí”, aseguró, ante la posibilidad de quedarse sin luz por la noche.

MEDIDAS INSUFICIENTES Señalando una barrera que corta la carretera, Mayka explicó que esa es la medida que el Ayuntamiento de Astigarraga puso para evitar que el agua entre en el pueblo, tras la inundación de noviembre de 2011. También habilitaron unas exclusas en la plaza, que de todas formas quedó cubierta de agua. “El problema es que ha podido parar esa zona del río, pero todos los polígonos los ha inundado”, criticó. Los vecinos coincidieron en que las medidas son insuficientes y la solución no está cerca. “No sé si es por tema político o económico, pero nosotros seguimos exactamente igual o peor que en 2011. Cada vez se ve que el río sube más, porque tiene menos sitio para expandirse”, opinó Cris. Entre los vecinos se extiende la creencia de que si se siguen levantando los edificios, y se mantienen los más antiguos a la misma altura, el agua no tiene por dónde salir y acaba estancada en la plaza. “Antes había huertas y el agua entra, pero ahora hay casas que hacen tote y el agua va para el otro lado del río”. ●

► 27 Febrero, 2015



Dos vecinos ayudan a una embarazada a cruzar el riachuelo formado entre las calles.



La correspondencia se entrega en mitad de la calle, delante del muro que contiene parte de la inundación.



Un hombre ayuda a su mujer a cruzar en el barrio hernaniarra de Karabel.



El barrio de Ergobia, por la tarde, inundado por el Urumea.



Un hombre se duele tras haberse tropezado en una alcantarilla abierta en el centro de Astigarraga.

► 27 Febrero, 2015



INUNDACIONES EN GIPUZKOA →



El acceso a la sidrería Lizeaga, entre Martutene y Astigarraga, quedó completamente anegado.

El agua no entiende de límites

EL RÍO SE TRAGÓ TODO LO QUE ENCONTRÓ A SU PASO, DESDE HUERTAS A CARRETERAS

■ Fotografía Gorka Estrada, Ainara García e Iker Azurmendi



Los invernaderos de Martutene tampoco salvaron la riada.



La lluvia también provocó desprendimientos. Éste, en Usurbil.



Un coche trata de acceder por carretera a la presa del Añarbe.

CON LUPA

● **Corte de la AP-15.** La autopista de Navarra (AP-15) se cortó por inundación en el carril derecho entre los kilómetros 14,5 y 10 en sentido sur. Según la predicción de la ANE, se esperaba un aumento de la cota entre las 3.00 y las 4.00. Hasta la noche el tráfico discurría con normalidad por el carril izquierdo sentido sur de la AP-15, así como por los dos carriles en dirección norte. Si llegara a inundarse esta calzada, Audenasa habilitará un carril en sentido sur por la calzada norte, con lo que el tráfico no quedaría interrumpido.

LAS CIFRAS

12.000

Hectáreas de cultivo han sido afectadas en la Ribera por la riada, a falta de las valoraciones que se hagan hoy tras el paso de la punta de la avenida.

2.400

Metros cúbicos/segundos era el máximo previsto a las 3:15 en Castejón durante tres horas con una altura aproximada de 7,90 metros de altura.

1,32

Millones de euros, era la estimación de los daños causados por la riada del Ebro del 1 de febrero antes de que llegara la avenida de ayer. Mañana los ayuntamientos riberos comenzarán a valorar las pérdidas.



Señales de tráfico parecen flotar



INUNDACIONES EN EUSKADI

El Ebro asusta en Navarra pero no causa la devastación de ocasiones anteriores

El único núcleo urbano afectado por la crecida fue Tudela, donde varias calles del Casco Antiguo quedaron anegadas

▲ J.A. Martínez F.P-N/A. Remón
■ F. Pérez-Nievas

TUDELA — Arguedas, Valtierra, Cabanillas, Tudela, Cadreita, Castejón y varias localidades aguas abajo de la capital ribera vieron ayer cómo algunos de los nudos de comunicación más importantes e incluso la AP-15 se veían tomados por la crecida del río Ebro. Hasta bien entrada la madrugada siguió creciendo hasta superar los 2.400 metros cúbicos por segundo y más de 7,70 metros de altura en el mediodía de Castejón, unas cantidades que superan, con mucho, las cifras de 2013 y que se acercan a las inundaciones de 2003. El cierre de la N-II3, NA-134, la salida de la AP-15 en Valtierra, el carril derecho de la AP-15 en el kilómetro 14 y posiblemente la NA-126 cerca de Cabanillas (se iba a decidir de madrugada) dejaron a muchas localidades prácticamente aisladas y sus vecinos se verán hoy obligados a hacer más de 60 kilómetros para salvar los 15 kilómetros que les separan de su trabajo. Por el camino quedarán los mares que ha creado el

Ebro en la recta de Arguedas y en Castejón y los daños de arrasar decenas de kilómetros y unas 12.000 hectáreas en toda la Ribera. La imagen de la AP-15 (a más de 3 kilómetros del cauce del Ebro) tomada por el agua es más que simbólica. El único núcleo urbano afectado fue Tudela, donde el Queiles anegó varias calles del Casco Antiguo y la Policía Municipal debió salir de su sede.

PUEBLO A PUEBLO "Vamos a rezar por que esta noche no se necesite una ambulancia porque no sé cómo tendremos que hacer", apuntaba ayer el alcalde de Arguedas, Fernando Mendoza no sin cierta resignación tras ver que a las 17.30 horas cortaron la NA-134 que le comunica con Tudela. "Una vez que el río coge la carretera es un peligro, veremos qué noche pasamos. Tengo quejas de vecinos que tienen que ir a trabajar a otro lado, no puede ser que tomemos como algo normal que se corte una carretera nacional", apuntaba, al tiempo que cifraba en unas 6.000 hectáreas las que se podrían haber inundado junto a

Muchas localidades quedaron aisladas y sus vecinos tendrán que recorrer 60 kilómetros para salvar los 15 que les separa de su trabajo

Los niveles de precipitación superan, con mucho, las cifras de 2013 y se acercan a las que causaron las graves inundaciones de 2003

la recta. En Cadreita la lista de los términos anegados es muy larga y una primera estimación habla de 5.000 hectáreas, aunque todo lo que alcanzaba la vista era agua. Milagro se encontraba entre las riadas del Ebro y del Aragón. La primera volvió a anegar las 1.500 hectáreas inundadas desde el 1 de febrero, si bien había mayores daños en la zona de las Rozas. En cuanto a daños en infraestructuras, en la zona de la Yeguada se usaron 5.000 metros cúbicos de tierra para tapar la rotura de los diques, que fueron destruidos de nuevo. En la zona del Aragón se inundaron ayer numerosas fincas de cultivo, invernaderos y casetas de campo en la margen izquierda, sin afectar (a última hora de ayer) a la carretera.

En Cabanillas, el Ebro saltó la mota y anegó varios campos pegados al río, aunque las defensas aguantaron mejor que en 2013. A última hora de ayer la carretera NA-126 no estaba cortada pero la Policía Foral estudiaba su cierre.

Tudela fue el único núcleo urbano afectado. El Queiles, al ver taponada su desembocadura, salió por las calles San Julián, Verjas, Portal, Patiño, Huerto del Rey, Terraplén y plaza San Francisco creando serias incomodidades a los vecinos y que persistirán durante todo el día de hoy. Además se colocaron sacos terrosos en el paseo de Pamplona y se esperaba a la madrugada para ver si era necesario cortar la carretera a Pamplona. Las piscinas municipales de Ribotas se cerraron al verse inundadas y la Policía Municipal abandonó su sede y se trasladó a la de Protección Civil lo que provocó malestar entre los agentes, al ser un tema habitual. Villafranca fue una de las localidades donde primero llegó el agua. El río Aragón salió de su cauce al mediodía y anegó 400 hectáreas, la mayoría de sotos. Según la alcaldesa Mari Carmen Segura, las inundaciones "no han hecho mucho daño en las zonas de cultivo, pero si han afectado a infraestructuras". En Valtierra también hizo estragos la riada, pero no la del Aragón sino la del Ebro, que volvió a arrasar el regadión por segunda vez en 20 días. El alcalde Alfonso Mateo indicó que "el problema no es ése, sino cómo están quedando las parcelas, el agua ha arrastrado grava, se ha llevado los aspersores, es un asunto complicado. Además, los daños en la mota son mayores que en los de la riada de 2013" y añadió que la CHE arregla las motas "con materiales no adecuados para que se vuelvan a romper". En Ribaforada y Buñuel, miraban con preocupación el río, aunque con la esperanza de que la punta pasara sin generar muchos daños. El alcalde de Ribaforada, Jesús Mari Rodríguez explicó que el río había rebosado la mota hacia las 17.00 horas y que "si la punta no se retrasa más de 12 horas no habrá problemas". Tras la riada de principios de mes, el Ayuntamiento arregló 600 metros de defensas, ya que "si no lo hubiéramos hecho tendríamos el agua ya en los campos". Lo mismo hizo Buñuel, que fue sancionado por la CHE al reparar una mota sin avisar. Ayer varios operarios recrataban una defensa del término de Mondelalcáide "para tratar de sujetar la avenida", confesó el alcalde Joaquín Portolés, que añadió que también actuaron en otra zona porque "estaba a punto de ceder". Pese a que la punta no llegó hasta el mediodía de hoy, ayer ya había anegado alrededor de 800 hectáreas. "Vamos a ser optimistas y a pensar que el río no va a romper las defensas y que todos los problemas que vamos a tener son mínimos", concluyó el primer edil. ●



como boyas sobre las aguas del Ebro en un amplio tramo de la N-113, en el término municipal de Castejón.